

FISCAL : PATRICIO MARTINEZ FELIP
DEFENSOR : CHRISTIAN PLAZA MATAMOROS
ACUSADO : HUMBERTO JARAMILLO COVARRUBIAS
DELITO : HOMICIDIO SIMPLE (cond.)
RUC : 2000806755-5
RIT : 96-2021

Antofagasta, veinticuatro de mayo de dos mil veintiuno.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el dieciocho y diecinueve de mayo del presente año, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta, constituido por las juezas Luz Oliva Chávez, quien presidió, Claudia Lewin Arroyo, como integrante e Ingrid Castillo Fuenzalida, en calidad de redactora, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa rol único 2000806755-5, rol interno del tribunal 96-2021, seguido en contra de **HUMBERTO VICENTE JARAMILLO COVARRUBIAS**, chileno, soltero, cédula nacional de identidad 18.505.825-5, 29 años de edad, nacido el 24 de agosto de 1992, guardia de seguridad, domiciliado en calle Raúl Cisternas N° 8907, Población Bonilla, Antofagasta.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el Fiscal Adjunto Patricio Martínez Felip, mientras que la defensa del encausado estuvo a cargo de la Defensoría Penal Pública, representada por el abogado Christian Plaza Matamoros, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrado en el sistema informático del tribunal.

Se deja constancia que la audiencia de juicio se verificó a

través de la plataforma zoom, y modalidad semi presencial.

SEGUNDO: Que el Ministerio Público al deducir acusación, la fundó en los siguientes hechos contenidos en el auto de apertura del juicio oral:

“El día 08 de agosto del 2020, pasadas las 00:00 horas, en circunstancias que la víctima Yonatan Patricio Pizarro Moraleda (Q.E.P.D) transitaba por calle Azapa de Antofagasta, fue impactado dolosamente por el vehículo marca Kia, modelo Rio PPU ZH-7631, color gris, conducido por el imputado Humberto Vicente Jaramillo Covarrubias, quien luego descendió del vehículo con un arma de fuego siguiendo a la víctima disparando en cuatro oportunidades en contra de la víctima, huyendo posteriormente del lugar, quedando la víctima tendida en la vía pública, quien resultó con orificio por proyectil balístico en región lateral izquierda del tórax, sin salida de proyectil, lesión de ambos pulmones, lesión del corazón y la vena cava inferior, con importante hemotorax bilateral y hemopericardio y lesión del hígado, lesiones que ocasionaron su muerte siendo su causa hipovolemia aguda secundaria a herida torácica por proyectil balístico por arma de fuego”. (sic)

Indicó el Ministerio Público que los hechos previamente descritos configuran el delito consumado de **homicidio simple** previsto en el N° 2 del artículo 391 del Código Penal, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Punitivo.

Agregó el fiscal que no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, por lo que solicitó se imponga al acusado la pena privativa de libertad de **doce años de presidio mayor en su grado medio**, además de las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, y el pago de las costas de la causa.

El **órgano persecutor** señaló en síntesis en su alegato de apertura que con la prueba que rendirá intentará acreditar el delito y la participación del acusado. Refirió, además, que declarará un testigo presencial y explicará cómo con el vehículo atropelló a la víctima y luego le disparó, lo que transforma el atropello en un actuar doloso, existiendo nexos causales entre la muerte y la acción del imputado siendo la causa de muerte herida a bala. Otros testigos darán cuenta de circunstancias anteriores y posteriores a estos hechos, básicamente comunicaciones entre el imputado y los testigos que van a declarar, ya que la víctima tenía una relación sentimental con la pareja del imputado, lo que provocó su enojo y decidió darle muerte.

Luego en su exposición final estimó que han resultado varios hechos de los cuales no hay controversia, ya que no se cuestionó ni el hecho punible, el homicidio, ni la participación, pero igual resultó probado que el 8 de agosto falleció la víctima y la causa de muerte consistió en lesión por proyectil balístico, con los detalles a los que se refirió el perito, puesto que el

proyectil ingresó por el costado izquierdo, con trayectoria descendente de izquierda a derecha, dañando los pulmones, corazón e hígado, fracturó una costilla y se alojó en su organismo, lo que se afianzó con imágenes de la autopsia donde se aprecia el cuerpo extraño en su organismo, habiéndose recuperado el proyectil; el certificado de defunción da cuenta la causa de muerte indicada; el perito también calificó la lesión como del tipo homicida provocada por terceros, lo que fue ratificado por el comisario Vega, por las imágenes y examen del cuerpo en el mismo sentido, destacando que en esta lesión principal, no impresionaba que el disparo haya sido de cerca porque no existían signos para concluir aquello. Sobre la participación del acusado, la fiscalía presentó testigos presenciales de los hechos y están de acuerdo que había un velorio de un familiar de la pareja de Humberto, y que pasadas las 00.00 horas del 8 de agosto el testigo iba caminando tratando de alcanzar a su amigo y estando en la esquina de Elqui y Azapa ve al móvil atropellar a Jonathan, en el automóvil iba solo una persona, el conductor el cual se bajó del vehículo y se acercó a donde intentaba escapar la víctima y escuchó 4 disparos, y luego el conductor volvió al móvil y se dio a la fuga; el testigo no dijo que Humberto haya sido quien disparó, pero sí dijo que el día 7 de agosto vio a Humberto vestido con la misma ropa que vestía el conductor del móvil y de su misma contextura, y que además conducía un auto que por sus características de diseño y color era el mismo que usaba Humberto; el policía Aldo Rojas reportó los dichos del testigo

J.O.G., quien le indicó que iba al velorio junto con V, y en esas circunstancias vieron a Jonathan en Azapa con Elqui, así como al móvil gris que lo atropelló, que el conductor se bajó, se pierde de vista escuchan los 4 disparos y luego se da a la fuga; las imágenes de las cámaras de seguridad a las que se refirió el Inspector Rojas, si bien, son lejanas, no se ve del todo claro la secuencia, pero sí está claro que en la calle más lejana a la cámara detrás del auto blanco se ve un sedán con las luces apagadas y el mismo móvil aparece después por la otra calle que está separada por la línea del tren, también con las luces apagadas; tres testigos vieron un auto gris, y Humberto tiene un auto de las mismas características, y su conductor también, por lo que no queda más que pensar que todos estos indicios llevan a la única conclusión de que quien condujo el móvil, atropelló a la víctima, se bajó, disparó y se dio a la fuga en el móvil no es otro que Humberto, a pesar que los testigos no lo identificaron como tal, pero no vieron tampoco a otra persona en el lugar, Jenny no dijo que Humberto le haya explicado la forma como ocurrió, solo que tuvo una pelea con él, y al día siguiente recibió mensajes de Humberto donde si bien no dice yo lo maté, de una u otra forma, hay un reconocimiento de los hechos, ya que se sentía mal, que la había embarrado, le pedía perdón a Jenny, que se dejó llevar por la rabia etc.; todas estas pruebas indiciarias, apuntan únicamente como autor a Humberto, y no cabe duda que fue quien realizó las acciones que se le atribuyen. La prueba documental ratifica y da credibilidad a los dichos de los

testigos.

TERCERO: Que la **defensa** del acusado expuso en sus argumentaciones de inicio que su representado no discutirá la existencia del delito ni su participación, más bien declarará y dará razón de su acción, y será relevante entender por qué tomó esta decisión fatal, ya se ha esbozado en el alegato del fiscal que la víctima tenía una relación con quien en ese tiempo era la pareja del imputado, y un hecho circunstancial que desencadena este lamentable suceso es el suicidio de un pariente y generó un velorio en el domicilio y en ese contexto se producen los sucesos que desencadenan el enojo de su representado, ya que toma (bebe) y lleva a las comunicaciones con terceros y luego a su detención. Por ende, no hay teoría alternativa.

En su exposición de cierre expuso que tal como adelantó en la apertura, no ha presentado teoría alternativa, tanto así que su representado declaró, y los hechos están enmarcados en un homicidio simple; las demás discusiones las planteará en la etapa procesal que corresponda.

CUARTO: Que el acusado **HUMBERTO VICENTE JARAMILLO COVARRUBIAS**, renunció a su derecho a guardar silencio y expuso que el día que falleció el tío de su señora, se encontraban ambos en la municipalidad como a las 5 AM esperando para sacar hora y hacer unos trámites, en eso ella conversa con su prima y le dice que había problemas en su casa, y fueron a calle Loa y se encontraron que el tío de su ex señora se había quitado la vida, y desde las 6 AM estuvieron allí con sus hijas y familia, y al

otro día la acompañó a retirar el cuerpo al SML y después en la casa de la mamá lo iban a velar en calle Hugo Robles, y dejaron todo listo y se fue a la casa de sus suegros donde en ese entonces vivía, a ducharse y cambiarse de ropa, después se fue de nuevo al velorio y estaba toda la familia, su señora, hijos, suegros etc., y ve todo normal y tranquilo dentro de lo que estaba pasando, había unas personas en el antejardín a quienes no le tomó atención, pero estaban bebiendo y riéndose, faltando el respeto, mientras que toda la familia lloraba al ser querido, a las 5 PM un tío de su expareja echa a esas personas, pero lo tomaron a mal y se fueron, en ese momento el deponente estaba afuera, y al salir se da cuenta que Jonatan estaba en el lugar, ya antes habían tenido problemas, pero después no lo vio más, lo quedó mirando serio, y se fueron a la casa del tío Carlos como a 5 cuadras de ahí, y eso lo comprobó porque cuando era oscuro y acompañó a su expareja Jenny a buscar a su prima a esa casa, estaban ellos, y no pasó nada, después bajaron de vuelta al velorio, al ir bajando se percata que Jenny empieza a chatear con Jonatan vía WhatsApp, ambos discuten porque le dio rabia que estuviera hablando con él, pero sólo hubo fuertes cambios de palabra ya que en ese instante estaban con su hija mayor de 7 años, al llegar al velorio la discusión había terminado, al rato siguieron compartiendo como familia, y pasadas las 23.00 horas, Jenny le pide que fuera a la casa a buscar la mamadera y ropa para los hijos, le dice que estaba cansado, y como estaba su suegro en la casa le dice que le diga a él que trajera la ropa,

pero ella le discute que su papá es pesado que dirá que no, y discuten, en eso ella saca el celular para responder unos mensajes y él se percata quien era la persona, y le dice "porqué todavía hablaí con ese weon", y ella le dice "no le digai así", defendiéndolo, y que en todo caso "él es mejor que vos", y ahí quedó loco, porque tenía una vida con ella, había cambiado por ella, tenían hijos, una historia, y le dolió lo que le dijo, en ese momento no le contestó, y se fue, quería irse de ahí, al irse, se sentía mal mentalmente y estaciona su auto, apaga el motor y luces, para no ocasionar un accidente, fuma un cigarro, y a lo lejos aparece Jonathan y empieza a insultarlo, y él aun pensaba en la discusión con su pareja Jenny, además tenía su mente inquieta por diversos motivos que habían pasado antes de la muerte del tío, y no sabe por qué estaba ahí, y le gritaba insultos, y Jonathan le dijo algo que le dolió mucho, que su señora era de él, y que lo iba a matar, por lo que quedó impactado, destrozado, en ese momento sin razonar tomó una pésima decisión que fue subirse al auto, seguirlo para encararlo, iba en marcha lenta porque aún procesaba lo que le dijo, al acercarse Jonatan se da vuelta, y no reacciona el deponente y lo impactó con el auto, y frenó de inmediato, el tipo cayó en el capó y luego al piso, y se paró de inmediato, y le hace un gesto como que iba a sacar una pistola, porque en una ocasión la primera vez que lo vio fue en una fiesta y discutieron porque estaba muy cerca de quien en ese entonces era su pareja, y le dice aléjate de ella, le dice que no pasaba nada y que eran problemas del

deponente, pero lo sacó de la fiesta y discutieron y él le mostró al deponente una pistola que tenía en la cintura, momento en que el deponente se fue con su pareja, por eso ahora cuando se paró e hizo ese movimiento tuvo miedo, y como el deponente portaba una pistola que dispararía en el velorio de su tío, y como desgraciadamente andaba con esa pistola y como el tipo le insinuó que lo mataría, la usó en su defensa, hizo dos disparos al piso, el tipo corrió, y al devolverse se asustó y le disparó porque pensó que le iba a quitar la pistola, en ese momento no asimiló que le llegó la bala porque lo último que recuerda es que salió corriendo para debajo de la calle donde estaba, y el tipo se fue y el deponente también porque venían los amigos de donde estaba carreteando eran como 20 a 30 personas todos venían corriendo a donde había pasado esto, así que se fue asustado, llegó hasta la casa de su suegro, fue a buscar la mamadera, y llegó al velorio de vuelta, y al llegar lo miran raro, y le dicen por qué había matado a esa persona, y quedó impactado porque nunca asimiló que la bala le había llegado, y se puso sudoroso y lo echaron del velorio, se fue a la casa de su suegro asustado, y su suegro le pregunta qué pasó, le explicó lo que pasó, su suegro lo quiere como un hijo más, ya que es la única familia que tuvo por 7 a 8 años, le dice qué hiciste, por qué no pensaste en tu familia, tan cambiado que estabas, lo retó, le dio rabia y le dijo que no quería verlo ahí, por eso se fue y vagando por las calles se subió a su auto sin saber qué hacer, pensando en sus hijos, en su familia, llegó hasta el Trocadero, fue a la playa porque era el

único lugar que lo tranquilizaba cada vez que tenía problemas, ya que es buzo por hobby y se puso a pensar en lo que había pasado, recuerda que todavía tenía la pistola, en un momento la tiró al mar porque por culpa de esa arma destruyó su vida, causando dolor a muchos, por dejarse llevar por la rabia con ellos, después fue a la casa de un tío de su pareja, y se encuentra con el tío Michel, lo ve afectado y le dice que se fuera para la casa de él, después de contarle lo que había pasado, eso fue el sábado, ya que cuando estaba en la playa llegó su suegro, le dijo que se fuera para la casa, porque se preocupó por él y le arregló una pieza, y se fue allí estuvo toda la noche, al día siguiente fueron al cementerio, en el intertanto mantuvo conversaciones con Jenny y le pide perdón, después al almuerzo lo invitaron, pero no quiso almorzar y se fue a la casa del tío de su pareja donde estaba el auto, y ahí se encuentra con Michel y se quedó todo el sábado con él, y el día domingo se fue con él a la cabaña del papá en la playa la Chimba, y se iba a quedar hasta el día lunes para entregarse, pero el domingo como a las 23.00 horas llegó la PDI a buscarlo y se entregó de inmediato, y al llegar al cuartel prestó inmediatamente declaración, aunque no se sentía bien. Lamenta lo que pasó, y pide perdón a la familia.

Al fiscal le dijo que su señora o pareja es Jenny Catalán Espina, y un tío de ella había fallecido cuando estaban en la municipalidad. El día del velorio del tío de Jenny andaba con un revólver, porque lo iba a disparar, el tío Carlos fallecido, estuvo preso, pero en su memoria se hace eso; ese revólver lo

compró por medio de un amigo, para defensa, ya que en una ocasión balearon a su cuñado en la puerta de su casa, ya que la población es peligrosa, y como se había ido presa una persona, pensaron que él lo había denunciado; no recuerda cuánto tiempo antes compró el arma, al parecer 8 a 10 meses; sus hijos estaban en la casa del velorio, y allí iba a disparar el revólver, pero lo harían cuando no estuvieran los niños, o bien, durmiendo; las precauciones serían disparar al aire hacia el mar, y no dañar a nadie, ya que la población queda cerca de la playa; donde era el velorio en el ángulo, no había otras casas hacia el mar; estaba a unas cinco cuadras de la costa; hay cosas que no están en la declaración ante la PDI, como por ejemplo, la fiesta anterior donde se encontró con Jonathan y éste le mostró un arma de fuego; no lo mencionó a la PDI porque estaba en estado de shock, por eso se le olvidaron varias cosas; tampoco le mencionó la conversación con Jonathan antes de atropellarlo de que su mujer iba a ser de él; no quería matar a una persona porque tiene hijos; Jonathan después de atropellarlo, cae y se levanta, y después de haber disparado al suelo, como que se devuelve y piensa que le iba a quitar el arma, y ahí le disparó al cuerpo; esto tampoco se lo dijo a la PDI porque declaró lo que le iban preguntando.

A la defensa le refirió que le costó tiempo cambiar, encontrar trabajo y obtener estabilidad, y al hacerlo no paró, se dedicó a trabajar para mantener bien a su familia y eso lo alejó un poco de la relación, y hacia un tiempo ya no andaban muy bien, y cuando fueron a esa fiesta conocieron a Jonathan

lamentablemente, y a raíz de esa fiesta y la discusión, después ella siguió manteniendo contacto con ese sujeto; le preguntaba a su pareja qué pasaba, porque estaba tan distinta, y ella le reconoce que estaba con Jonathan, eso ella lo reconoce mucho antes del velorio, como dos semanas, por eso le propuso irse para el sur, y ella cede, porque trabajaba 7x7 y los días de descanso también trabajaba; ella le dice que lo va a dejar, y que lo va a borrar y bloquear de los contactos, todo vuelve como a la normalidad, pero después la volvió a notar rara, son 8 años que estuvieron juntos, así que la conocía, y al meterse a su celular vio una conversación, discutieron, y anduvieron mal de nuevo, después se vino a enterar que ella se juntaba con él, pero en ese momento no sabía, hasta el momento del velorio confirmó que había estado con él; el tío se quitó la vida, estaba en la droga, tenía problemas con su señora; ellos iban camino a la municipalidad, y su señora estaba hablando con Lizet la hija del tío, y ahí le cuenta que su tío se mató, y se fueron a la casa; desde que se enteró y se hace el velorio pasó un día; en el velorio estaba toda la familia, y también había personas afuera, como unas 30 personas, y estaba Jonathan, pero al llegar no lo vio porque estaban en un rincón del antejardín, y se enteró cuando el tío los echó; no sabe por qué estaba en el velorio, dicen que era amigo del tío Carlos; cuando estas personas salen del lugar, le pregunta a su pareja por qué estaba ese "weon" acá, y le preguntó porque asumió que ella sabía, y pensaba que entre ambos pasaba algo; y ella le dijo no sé, era amigo del Carlos, y ahí quedó, y

se fue afuera, y pasaba adentro también; antes de esto, ya habían tenido una discusión cuando habían ido a la casa del tío Carlos, ya que al bajar Jonathan los vio juntos y le comenzó a mandar mensajes a ella, cuando andaban con la hija, y después como a las 23.00 horas le pide que vaya a la casa a buscar unas cosas, le dice que estaba cansado, que le dijera a su papá, y en ese momento él le empieza a mandar mensajes a ella, y ahí le dice de nuevo porque hablaba con ese "weon", y sabía que eran mensajes de él, porque antes cuando le había visto el WhatsApp en el teléfono supo cómo lo tenía grabado; cuando lo impacta con el móvil, iba a baja velocidad; estaba parece en la subida del hospital, antes de llegar a Azapa, y Jonathan aparece solo allí, porque venía de calle Loa, asimiló que iba en dirección al velorio donde estaba su familia; lo impacta, el tipo cae y se para, corre, lo sigue unos metros, estaba solo, pero en la diagonal estaban los amigos de él, y al ver esto van al lugar; sigue a Jonathan en ese momento dispara al suelo, y Jonathan se devuelve, como para abalanzarse hacia él, le dice "más encima era a fogueo", y le da el disparo al cuerpo; lo vio corriendo, se le perdió entre medio de los autos, y se va de ahí porque venían los amigos y pensó que le iban a pegar, se sube al móvil y se va para la casa de su suegro; recogió las cosas para sus hijos y volvió al velorio, deben haber pasado unos 15 minutos de la casa al velorio, y ahí se entera que él falleció, en ese momento no vio a su pareja; su vehículo era un Kía río color gris marengo; la gente del velorio le dice que se fuera de ahí por lo que había hecho; en ese

instante no le mandó mensaje a su pareja porque su teléfono no tenía chip, ni señal de internet, pero su pareja hablaba con la prima hermana de Michael y le dice que estaba bien; al ser detenido por la PDI reconoció que había dado muerte a Jonathan.

Aclaró al tribunal que desde que tuvo problemas con un primo, conforme relató, el vehículo lo guardaba en otro lugar, pero cerca de la casa de su suegro, y cuando de la playa Trocadero, se fue donde su suegro nuevamente ya que lo fue a buscar, lo guardó, y al día siguiente se va a la casa donde un tío y cuando fue donde Michel, lo dejó a la vuelta; aclaró también que cargó la recámara del revolver con seis balas.

QUINTO: Que el delito de **homicidio** por el cual se emitió veredicto de condena requiere para su configuración la concurrencia de los siguientes elementos: un comportamiento, humano y voluntario consistente en una acción u omisión dirigida a matar a otro; un resultado material, la muerte y un nexo causal entre dicho comportamiento y el resultado.

SEXTO: Que, en la oportunidad procesal pertinente, los intervinientes no pactaron convención probatoria alguna, según lo consignado en el auto de apertura del juicio oral.

SEPTIMO: Que, con la finalidad de justificar los basamentos fácticos de su acusación, el **Ministerio Público**, rindió prueba testimonial consistente en la declaración de P.O.P.N.; J.A.M.F.; Y.C.C.E.; los funcionarios de la Policía de Investigaciones Aldo Rojas Pastén; Nicole Muñoz Fuenzalida; y Augusto Vega Barrera. Prueba pericial consistente en la declaración del médico legista

del Servicio Médico Legal Carlos Mauricio Gutiérrez Madariaga.

Para los efectos del artículo 315 del Código Procesal Penal: Informe de alcoholemia de la víctima N°2197/20 emanado del Servicio Médico Legal de Antofagasta, toma de muestra el 9 de agosto de 2020 a las 18.30 horas, da cuenta de una dosificación de alcohol en la sangre de 1.80 grs./1000.

Además de prueba documental y fotográfica consistente en:

1°.- Certificado de defunción de la víctima Yonatan Patricio Pizarro Moraleda N° 1.401, emanado del Registro Civil e Identificación. **Fecha de defunción:** 08 de agosto de 2020, a las 00:01 horas; **Lugar de defunción:** Antofagasta; **Causa de muerte;** Hipovolemia Aguda/Herida torácica por proyectil balístico/por arma de fuego.

2°.- Ficha de atención prehospitalaria N° 0234673, de 08 de agosto de 2020, correspondiente a Jonathan Pizarro Moraleda, motivo consulta: persona herida a bala por terceras personas; equipo de intervención móvil; persona sin signos vitales.

3°.- Certificado de Inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados PPU ZH-7631-7, correspondiente a un Kía motors, modelo Río JB LX 1.4, año 2006, color gris marengo, inscrito a nombre de Jenny Catalán Espina, pareja del acusado a la fecha de los sucesos.

4°.- Un disco compacto con 3 fotografías del informe de autopsia N°122/2020.

5°.- Set de 15 fotografías de cuadro gráfico demostrativo.

6°.- Set de 10 fotografías del informe pericial fotográfico

N° 106.

7°.- Set de 7 fotografías contenidas en cuadro gráfico de conversación WhatsApp entre Jenny Catalán y Humberto Jaramillo.

8°.- Set de 5 fotografías de vehículo PPU ZH-7631.

La **defensa** por su parte se adhirió a la prueba de la fiscalía y no rindió prueba propia.

OCTAVO: Que en primer lugar se debe tener presente según fluye de las alegaciones tanto de apertura como de cierre de la defensa, que no ha sido objeto de controversia que el encausado en las circunstancias indicadas en la acusación, dio muerte con un arma de fuego a la víctima Jonathan Pizarro, por cuanto así lo reconoció no sólo durante la investigación, sino también en la audiencia, sin perjuicio, de existir algunas variaciones en su declaración las que se analizarán en su oportunidad, así como las probanzas de cargo que se avocan al mismo propósito.

NOVENO: Que así, los elementos del tipo penal de homicidio simple resultaron plenamente acreditados, con las probanzas de cargo.

I.- En relación al contexto y lugar en que se verificaron los sucesos, se formó convicción, en virtud, básicamente de los asertos claros, precisos, directos y concordantes del testigo presencial **J.A.M.F.**, y **J.O.G.**, incorporándose el testimonio de este último de oídas por el Inspector **Aldo Rojas**, unido a los dichos de la testigo **Jenny Catalán Espina** quienes dieron cuenta del contexto en que los hechos se verificaron, asertos que además en lo pertinente fueron corroborados por los funcionarios de la

Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, como testigos de oídas, a propósito de las diligencias realizadas, correspondientes a los policías **Augusto Vega Barrera, Aldo Rojas Pastén y Nicole Muñoz Fuenzalida**, además de la prueba **documental y fotográfica** incorporada.

En primer lugar, en base a **los testimonios** antes aludidos, se ilustró suficientemente al tribunal que, a la época de los sucesos en examen, se estaba velando en calle Hugo Robles de la población el Golf a Carlos Espina, tío de Jenny Catalán quien a la vez es la ex pareja del acusado, quien se suicidó el día 7 de agosto, el cual además era amigo de la víctima, todos los cuales vivían en la misma población en arterias relativamente cercanas, conforme indicó **J.A.M.F.**

También resultó establecido, que el día 7 de agosto, tanto **Jenny** como **Humberto** (acusado), los cuales tienen dos hijos en común, concurrieron al velorio ya que formaban parte del grupo familiar, sin embargo, durante el desarrollo de éste, también llegaron amistades del fallecido que se ubicaron en el antejardín (cabe recordar que por tratarse de época de pandemia los aforos en lugares cerrados eran limitados), sin embargo, como se pusieron a beber y meter ruido riéndose, la familia les pidió que se fueran ya que era una falta de respeto para la congoja que estaban padeciendo, quedando asentado que dentro de esos sujetos estaba la víctima Jonathan Pizarro, a lo cual se refirió no sólo **Jenny** y **Humberto**, y el policía **Augusto Vega** que les tomó declaración investigativa, sino también **J.A.M.F.**, puesto que estaba con su

amigo Jonathan, precisando que en realidad ellos no estaban riéndose y que eso fue un mal entendido, pero que al solicitárseles que se retiraran del lugar, lo hicieron y se dirigieron a la casa de su amigo Carlos a despedirlo, donde estuvieron bebiendo.

Asimismo, se acreditó que **Jenny** tenía amoríos con Jonathan, ya que éste como dos semanas antes se la había presentado a **J.A.M.F.**, como su polola, pero no en el sentido de algo formal, sino como la persona con la cual "andaba" o "pinchaba", según precisó el testigo, pero sin resultar esclarecido si esta relación amorosa se desarrollaba en paralelo a la que tenía con **Humberto**, toda vez que éste indicó que se habían dado una nueva oportunidad, o bien, que ya a esa fecha ese vínculo estaba tan quebrado que lo único que los unía eran sus dos pequeños hijos, pese a lo cual Jenny indicó que Humberto (apodado Tito) vivía a la vuelta en otro sector, pero de la misma casa como también explicó el Comisario **Vega**, sin perjuicio, de develar esta mujer que también en algunas oportunidades se quedaban juntos como pareja. En todo caso, como haya estado esa relación, se asentó también que **Jenny** y **Jonathan** se conocieron en una fiesta y pincharon, como dijo ella "tuvieron onda" -al tiempo de indicar durante la investigación como en el juicio, que a esa fecha no estaba con Humberto- y que después llegó a la fiesta Humberto -aunque en el juicio dijo que fueron juntos- quien, si bien, no los vio "pinchar", se dio cuenta que tuvieron onda, y enojado le dijo que se fueran, por lo que indudablemente no estaban juntos, o si lo estaban la relación

estaba realmente quebrada, a diferencia de lo que pretendió el acusado de que a esa fiesta fueron juntos porque estaban tratando de darse otra oportunidad, puesto que si esa era la idea claramente Jenny no la compartía, sin perjuicio, de las contradicciones advertidas en aras de sustentar que con Humberto de nuevo ya estaban juntos. Avala también que **Jenny** tenía amoríos con la víctima, los dichos de **P.O.P.N.**, padre de Jonathan, a lo que también se refirió **Jenny** y, por cierto, el Comisario **Vega** quien le tomó declaración, ya que una vez verificado el funeral de su tío Carlos, el día 8 de agosto, cuando ya se encontraba fallecido Jonathan, señala que como a las 14.00 horas concurrió una muchacha que se llama Jenny con una amiga a su domicilio (del padre de Jonathan) muy acongojada a decirle que ella lo quería, descubriendo **P.O.P.N.**, en base a imágenes que después le mostró la policía que ella era la pareja del imputado tal como precisó en el juicio, en el sentido de que nada debía hacer allí, señalando además el testigo que le preguntó si sabía quién había sido, le dijo que sí, pero no quien era.

También avala este amorío, los **mensajes de WhatsApp** que forman parte del cuadro gráfico de tales conversaciones a las que se refirió **Jenny**, y la comisaria **Nicole Muñoz**, que se verificaron después de la muerte de Jonathan, en donde se aprecia que a la víctima le preocupaba no meterse en otra relación por cuanto no quería ser un "patas negras", refiriendo Jenny que le dijo que ella estaba soltera, al tiempo de culparse de lo que había sucedido, y el acusado tratarla de sucia, indicándole además

"viste que andabai con él", como comprobando su sospecha, fluyendo asimismo de dicho diálogo, que si bien, tiempo antes entre Humberto y Jenny trataron de solucionar sus problemas de pareja, ello no fue fructífero, y ella inició este amorío con Jonathan, Jenny señala que lo bloqueó de todos lados (se entienden que a Jonathan), pero que ellos (Humberto y ella), siguieron igual, en el sentido de mal como pareja, luego Humberto le dice a Jenny "viste entre ustedes pasó algo", por eso es factible concluir que por esa conversación Tito (Humberto) confirmó su aprensión de que andaban y que como pareja no pudieron salir adelante porque estaba ese "weon", tanto así que Humberto culpa a Jenny y le decía "por eso el loco se sentía el patas negras", "no me hablé Jenny", es decir, la sigue culpando, ella le dice que deje de tratarlo así, si ya lo mató, que tuviera respeto, y Humberto le dice "chao, ten respeto vo, lo tuviste por mí".

En este mismo sentido, cuando **Humberto** ve a Jonathan en el velorio de Carlos, sólo le pregunta a Jenny "que hace aquí ese weon", quedando claro que fue otro familiar el que les pidió que se retiraran, después el acusado (Humberto) manifiesta al declarar que se percata que dicho sujeto le estaba mandando mensajes a Jenny, instante en que esta le pide como a las 23.00 horas, que fuera a la casa a buscar las mamaderas y pañales de los niños, lo que resulta concordante y coetáneo a lo manifestado por **J.A.M.F.**, ya que encontrándose en la casa de Carlos, se percata que su amigo Jonathan enfila rumbo a la casa del velorio, y lo sigue, cobrando sentido lo manifestado por **Jenny** ante el policía **Vega**, de que

Jonathan le decía que iría para allá, incluso el acusado señala que le dijo a Jenny que le pidiera las mamaderas a su papá que estaba en la casa y esta se negó, insistiendo en que fuera él, lo que también podría haber sido para evitar que estos se encontraran nuevamente en el velorio, sin embargo, se trata de un tópico no explorado en tal sentido.

Pues bien, en dicho contexto fue que el **acusado** salió en el vehículo marca Kía Río placa patente ZH-7631-7, color gris marengo, inscrito a nombre de Jenny -como se afincó con el respectivo certificado de inscripción y anotaciones vigentes- a buscar las mamaderas y pañales cuando en calle Azapa se encontró con Jonathan, quien según dijo su amigo **J.A.M.F.**, se dirigía nuevamente al velorio donde estaba Jenny, aunque supuestamente a dejar una bandera de la UC.

Respecto de las características del sector donde se verificaron los sucesos, además de los dichos de **J.A.M.F.**, quien siguió a Jonathan, y de **J.O.G.**, cuyo testimonio fue incorporado por el policía **Rojas**, en calidad de testigo de oídas, el cual igualmente se percató de lo que estaba aconteciendo, se cuenta también con las imágenes captadas de los videos de cámaras de seguridad cercanas según indicó el Comisario **Augusto Vega**, y a las que se refirió también el inspector **Aldo Rojas**, siendo factible apreciar que los sucesos acontecieron en calle Azapa, la que va de norte a sur, y al llegar a la intersección de calle Elqui, arteria en la que cayó desplomada la víctima, encontrando la policía el cuerpo del occiso en Elqui a la altura del N° 480. Los policías

Vega y Rojas, señalaron conforme se aprecia en las imágenes captadas de los videos de seguridad y fueron exhibidas en el juicio, que calle Azapa tiene orientación norte a sur, pudiendo visualizar a la distancia en dichos videos cuando un vehículo gris oscuro impacta a un individuo por atrás, cabe recordar que según **J.A.M.F.,** Jonathan iba nuevamente rumbo al velorio, el que se verificaba en calle Hugo Robles, mientras que el imputado había salido de ese lugar rumbo a su casa a buscar los encargos que le hizo Jenny, por lo que tiene sentido que lo abordara por la parte posterior, ya que ambos iban en la vía en el mismo sentido, el primero caminando y el encausado en el móvil, más aun si entre calle Azapa y calle Loa está la línea del tren de por medio, lo cual se observa en las imágenes, lo manifestaron los testigos, y es un hecho de público conocimiento dado el plano de las arterias de esta ciudad, para luego visualizar los policías en las cámaras el mismo vehículo por calle Loa la que está orientada de sur a norte. Además, si la víctima cayó en calle Elqui también tiene sentido, por cuanto es una intersección ubicada en una cuadra cercana antes de calle Hugo Robles, lo que afianza los dichos de **J.A.M.F.,** de que se dirigía nuevamente al velorio, y que si enfiló por Elqui lo fue huyendo del ataque del hechor, momento en que los testigos presenciales señalaron que escucharon cuatro disparos, pero que habían perdido de vista la escena, lo que resulta lógico si ellos aún se desplazaban por alguna de las arterias paralelas a la línea del tren, ya sea Azapa como señalaron, o incluso calle Loa.

Cabe tener presente que las fotografías captadas de las imágenes de video, y que fueron presentadas en el juicio, indudablemente no tienen la misma resolución de imagen respecto de lo que pudieron apreciar directamente los policías al revisar las cámaras, lo que fluye de la claridad de sus testimonios, sin embargo, se aprecian los movimientos del vehículo que se sindicó involucrado el que circulaba con las luces apagadas, lo que además debe vincularse a los dichos de los testigos presenciales, que vieron el móvil, por ende, sus características las que aportaron, visualizaron el atropello, escucharon los balazos, y luego que el conductor se subió y se fue, coincidiendo las características del vehículo, así como la del conductor con las de Humberto y con el móvil que este usualmente conducía, sin perjuicio, que Humberto, no sólo se situó coincidentemente en el lugar de los hechos antes referidos, sino que también reconoció en la misma línea de lo visualizado por los testigos, que acometió contra Jonathan atropellándolo y luego disparándole con el arma que llevaba consigo, según dijo, para efectuar disparos al aire en el velorio de Carlos como simbología de despedida, y como ha sido una práctica reprochable y peligrosa en el último tiempo a lo que se han referido los medios de comunicación fundamentalmente la televisión en los denominados "narcovelorios".

II.- En relación al comportamiento del hechor dirigido a matar a otro, se formó convicción, en virtud, básicamente de los asertos claros, precisos, directos y concordantes del testigo presencial **J.A.M.F.**, y **J.O.G.**, incorporándose el testimonio de

este último de oídas por el Inspector **Aldo Rojas**, unido a los testigos **Jenny Catalán Espina** y **P.O.P.N.**, quienes dieron cuenta del contexto en que los hechos se verificaron, asertos que además en lo pertinente fueron corroborados por los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, como testigos de oídas, a propósito de las diligencias realizadas, correspondientes a los policías **Augusto Vega Barrera**, **Aldo Rojas Pastén** y **Nicole Muñoz Fuenzalida**.

Cabe recordar que dentro del grupo de sujetos que fueron sacados del velorio por estar bebiendo y riendo, estaba Jonathan, sin perjuicio, que para **J.A.M.F.**, fue un mal entendido, lo cierto es que se fueron a la casa del fallecido Carlos, como ya se señaló, donde siguieron bebiendo, dando cuenta de ello la alcoholemia de la víctima que a la sazón presentaba una dosificación de alcohol en la sangre de 1,80 gramos por mil, además de un derivado de la marihuana tanto en orina como en sangre, en niveles no cuantificados, como señaló el perito del S.M.L., **Carlos Gutiérrez Madariaga** lo que denota un contexto de consumo de drogas y alcohol, estado en el cual se dirigía nuevamente al velorio.

También resultó afincado que pasadas las 23.00 horas del día 7 de agosto, Humberto salió del velorio (en calle Hugo Robles) en dirección a la casa de Jenny a buscar las mamaderas y pañales de sus hijos, circunstancias en las cuales se encontró en calle Azapa con Jonathan, quedando asentado que dicho encuentro fue causal, puesto que Jonathan ya había estado antes en el velorio, y aunque

le haya enviado mensajes a Jenny a lo que se refirió el acusado y Jenny, manifestándolo así también al policía **Vega**, lo cierto es que Jonathan se dirigía nuevamente al velorio, así lo dijo su amigo **J.A.M.F.**, para llevarle una bandera de la UC al fallecido, por lo que el encuentro fue causal, más aún se podría elucubrar que si Jenny insistió en que Humberto fuera a buscar las cosas de los niños, y no encargárselas a su padre como éste le sugirió porque estaba cansado, pudo haberlo hecho para evitar que se encontraran en el velorio, ya que ella se había dado cuenta que andaba bebido y "empastillado", sin embargo, igual se encontraron.

En tales circunstancias **Jonathan** caminaba por calle **Azapa** al sur en dirección a la casa del velorio en calle **Hugo Robles**, cuando de pronto según relata **J.A.M.F.**, y **J.O.G.**, cuyos asertos los incorpora el policía **Rojas Pastén**, aparece un vehículo gris oscuro, tipo sedán, como indican los testigos, que al llegar a la intersección con calle **Elqui**, lo impacta por atrás, es más **J.A.M.F.**, señala que el vehículo acelera y lo atropella por la espalda, y frena, como consecuencia de ese impacto aprecian que **Jonathan** cae y se para y huye al poniente, acto seguido, observan que se baja el conductor quien sigue a **Jonathan** por calle **Elqui**, lo pierden de vista, se sienten cuatro disparos, luego el conductor sube al móvil y huye, mientras que **Jonathan** quedó desplomado en calle **Elqui**, ya que al lugar llegó **J.A.M.F.**, lo que es concordante a lo manifestado por el comisario **Vega** al relatar que el lugar donde se encontró el cuerpo del occiso fue en calle **Elqui** a la altura del N° 480.

Ambos testigos señalaron que se trataba de un vehículo gris oscuro modelo sedán, si bien, no pudieron visualizar su placa patente, presentaba las mismas características (tipo sedán) y color (gris oscuro) del móvil que solía conducir el acusado, el cual era un sedán marca Kia, modelo Río color gris marengo, el cual se encuentra inscrito a nombre de Jenny según se acreditó documentalmente. En cuanto al conductor del móvil, su contextura y altura también era coincidente con las características físicas del acusado, además **J.A.M.F.**, señaló que el sujeto vestía de gris, y que momentos antes en el velorio al único que había visto vestido de esa forma era Humberto, aunque ambos testigos señalaron que no lograron visualizar el rostro del hechor, lo que no hace sino confirmar la credibilidad de su testimonio, en el sentido de reportar lo que vieron sin añadir ni ocultar nada atingente a dicha dinámica. Además, en las imágenes de los videos de seguridad a las que también ya se hizo referencia, los policías aprecian un vehículo gris cuyos movimientos resultan concordantes a lo visualizado por los testigos presenciales, reafirmando sus asertos, y lográndose apreciar que efectivamente ese móvil se desplazaba con las luces apagadas y que luego de los sucesos huye por calle Loa.

Así, a través de la prueba rendida ha sido posible determinar que fue el acusado quien arremetió contra Jonathan, sin perjuicio, que así éste lo reconociera ya en la etapa investigativa, al igual que en el juicio, empero agregando ciertos tópicos atingentes a configurar una de las atenuantes alegadas a las que el tribunal se

referirá más adelante.

En todo caso, avala también esta conclusión la conversación visualizada en los mensajes de **WhatsApp** entre Humberto y Jenny, donde aquel le pide perdón, le dice que se siente una basura, cómo no pensó en sus hijos, que si ella lo hubiera acompañado quizás lo habría evitado, y si bien, no dice expresamente “yo lo maté” es factible arribar a tal conclusión del tenor de la mensajería, ya que tiene lugar luego de tales sucesos, cuando Jenny ya estaba enterada de lo que había pasado, y el sujeto se encontraba en la casa con los hijos, sin haberse acreditado otra razón para sentirse como “basura”, expresión que en la jerga común se utiliza para referirse a lo peor. Asimismo, Humberto le dice que, si le pasa algo a él, ella va a estar más tranquila -lo que es una forma solapada de hacerla sentir culpable por lo que él hizo- cuestión que logra ya que Jenny le manifiesta que se siente así, para luego en dicha dinámica decirle que ella no tiene la culpa, siendo que el mismo Humberto infundió ese sentimiento, ya que lo que estaba haciendo era culparla, luego ella le dice, que cómo no se iba a sentir culpable **si él mató a un niño** inocente, que ninguna culpa tenía de la mierda que llevaban ellos, y en ninguna parte de la conversación Humberto lo desmiente, por el contrario, la trata de sucia, de maraca, lo que afianza ese afán de culparla por algo que él había hecho, luego Humberto le dice a Jenny que algo pasó entre ellos, refiriéndose a Jonathan y Jenny, como confirmando sus sospechas de ese amorío, y luego le dice viste, algo pasó entre ustedes, “no me habli Jenny”, lo que es relevante porque la

concreción de esa sospecha sólo la tuvo con posterioridad a la muerte de Jonathan, evidenciando que hasta ese momento no los había visto juntos, y tiene sentido acorde a lo indicado por **Jenny** en su declaración policial -expuesta por el policía **Vega**- de que a la fiesta donde pinchó con Jonathan, Humberto llegó después, y que no los vio pinchar, lo que es muy distinto a que haya apreciado cierta onda entre ambos y que haya decidido que se retiraran del lugar.

Volviendo a los **mensajes de WhatsApp**, Humberto pese a lo que había hecho, ya que no lo desmintió, tiene la desfachatez de culpar a Jenny, e incluso le dice que no le hable, que el tipo era el patas negras, ella le dice deja de tratarlo así, " si ya lo mataste", después le dice tranquila no fue culpa tuya, pero como ella le insiste "ten respeto weon", nuevamente Humberto le dice el respeto que tuviste por mí, me pasaste por la "raja", le dice chao Jenny, que va a estar más tranquila, que le va a poder dar el padre que quiera a los hijos, acaso se las iba a dar de viuda, ella le dice que cómo iba a dormir tranquila pensando que mató a un "weon" por su culpa, y él le dice que dejó de ser su Tito.

De tales conversaciones -habiendo confirmado Jenny que lo fueron entre ella y el acusado- las diversas oportunidades en que Jenny le indica que él mató a Jonathan, aquel no lo desmiente y, asimismo de la dinámica de esa conversación fluye que sólo en ese instante confirma sus sospechas del amorío entre Jenny y el fallecido, lo que evidencia que pudo haber estado celoso, pero la rabia fruto de la confirmación es claramente posterior a los

sucesos y la canaliza en contra de Jenny tratándola de sucia, maraca, incluso ironizando de que si se las iba a dar de viuda, lo que desde ya descarta la presencia de aquellos estímulos tan poderosos a los que hizo referencia la defensa para configurar la atenuante del artículo 11 N°5 del Código Penal, la que se analizara más adelante.

En relación a la acción desplegada por el **acusado**, resultan desvirtuadas algunas afirmaciones por éste sostenidas al prestar declaración durante el juicio, por cuanto no las dijo durante la investigación, siendo que renunció a su derecho a guardar silencio prestando testimonio sólo a horas de los sucesos, por cuanto en el juicio más allá de situarse en el lugar de los sucesos y dar cuenta de la dinámica de los mismos, indicó que al salir del velorio a buscar las mamaderas, se sentía muy mal mentalmente porque había discutido con Jenny, a propósito de los mensajes con Jonathan, el punto es que indica que estaciona su auto, apaga el motor y las luces, para no ocasionar un accidente, fuma un cigarro y a lo lejos aparece Jonathan quien comienza a insultarlo, mientras él aun pensaba en la discusión que había tenido con Jenny, además tenía la mente muy inquieta por diversos motivos que habían pasado antes de la muerte del tío, y no sabe por qué Jonathan estaba ahí y le gritaba insultos, y le dijo algo que le dolió mucho, que su señora era de él, que se iba a quedar con su señora y sus hijos, y que lo iba a matar, por lo que (el acusado) quedó impactado, destrozado, y en ese momento sin razonar tomó una pésima decisión que fue subirse al auto,

seguirlo para encararlo, iba en marcha lenta porque aun no procesaba lo que le dijo, al acercarse a Jonathan este se da vuelta, y lo impacta con su auto, frenó de inmediato, y Jonathan le hace un gesto como que iba a sacar una pistola, ya que la primera vez que lo vio en una fiesta y discutieron porque estaba muy cerca de Jenny que era su pareja, y le dice aléjate de ella, como discutieron le mostró una pistola que tenía en la cintura, momento en que se fue con su pareja de la fiesta, por eso ahora cuando se paró e hizo ese movimiento tuvo miedo, y como él (el acusado) llevaba un arma que dispararía en el velorio y como el tipo le insinuó que lo mataría, la usó en defensa, hizo dos disparos al piso, el tipo corrió, y al devolverse se asustó donde le habría dicho que su arma era a fogueo, y le disparó porque pensó que le iba a quitar el arma, señala que no asimiló que le llegó la bala, ya que lo último que recuerda es que salió corriendo por debajo de la calle donde estaba, y el tipo se fue, además venían los amigos de él.

Esto último, en cuanto visualiza los amigos de Jonathan confirma los asertos de los testigos presenciales de que observaron lo sucedido, ya que efectivamente el vehículo que impactó a Jonathan se desplazaba con las luces apagadas, y así se aprecia de las **fotografías** exhibidas, y lo manifiestan además los **policías** que observaron los videos de las cámaras de vigilancia de calle Loa y Azapa, pero en ningún momento se acreditó que el acusado estuviera estacionado, ni menos que haya existido un diálogo entre él y la víctima, ello sólo fluye de sus dichos los

que presentan una relevante mutación en relación a lo indicado en etapas incipientes de esta investigación, de manera que no consta que Jonathan le haya dicho algo a Humberto y menos que se quería quedar con su mujer y sus hijos, para justificar Humberto su "descontrol mental", y tiene sentido que nada le haya dicho, puesto que la misma Jenny en las conversaciones de WhatsApp ya analizadas, le dice a Humberto que ella le manifestó a Jonathan que estaba soltera porque él no se quería "pintar las patas negras", por lo que resulta hasta contradictoria la versión dada por el acusado, si el occiso entendía que ella estaba soltera y, por ende, que esa relación sólo lo era en cuanto padres de dos hijos comunes, y, por el contrario, quien sospechaba de tal amorío y tuvo la desfachatez de revisar hasta el teléfono de Jenny, vulnerando su intimidad fue Humberto.

Por lo demás, con las probanzas de cargo, no se visualizó algo que impresionara a un diálogo entre ambos, sino que el vehículo aparece y lo impactó por atrás, por lo que también queda desvirtuado que Jonathan se haya dado vuelta, como pretendió Humberto, además que lo haya abordado por atrás resulta más acorde a la hendidura apreciada en el capó del vehículo Kía Río, en la parte central más próxima al lado del conductor, como se pudo apreciar en las imágenes del móvil exhibidas, ya que uno de los testigos ve que lo impacta y sale proyectado hacia adelante, cae y se levanta para huir del conductor, quien ya había frenado el vehículo, descendiendo y disparándole.

También quedó descartada la versión del acusado, en cuanto

la víctima después de ser atropellado se haya acercado a enfrentarlo, momento en que Humberto sostiene que llevaba un arma de fuego y que por miedo a que lo atacara le disparó, situándolo frente a él, puesto que los testigos ven a Jonathan levantarse y huir por calle Elqui donde lo pierden de vista, ya que el sujeto estaba disparando, por ende, no aprecian que se acercara al hechor, por el contrario, lo visualizan huir, lo que resulta lógico si aquel (Humberto) comenzó a disparar, por ende, que supuestamente Jonathan lo enfrentó y lo amenazó con una pistola fluye únicamente de sus dichos vertidos en el juicio, para justificar su acción en defensa de su persona, cuestión tan falaz a partir de la cual ni siquiera su defensa estructuró una teoría alternativa.

Esta versión de Humberto, de que Jonathan lo enfrentó y que en ese momento le disparó, también queda desvirtuada conforme a los conocimientos científicamente afianzados, ya que el médico legista **Carlos Madariaga** al deponer sobre los hallazgos en el cadáver al realizar la autopsia, señaló que presentaba en la región de la axila izquierda a nivel del tórax un orificio de entrada de proyectil balístico a 141 centímetros del talón izquierdo, a 20 centímetros de la línea media y a 19 centímetros del hombro, lo que además se pudo apreciar en las imágenes del occiso, lo que evidentemente da cuenta de una trayectoria de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, de adelante hacia atrás, descartándose toda posibilidad que la víctima haya estado de frente al tirador porque la bala entró por el lateral

izquierdo, lo que más bien confirma lo visualizado por los testigos presenciales en cuanto el sujeto huía del hechor al dispararle. Además, señaló el **perito**, que la lesión balística, sin salida de proyectil, produjo una hemorragia interna muy severa, violenta, lo que conllevó al desplome de la víctima, la que precisamente fue encontrada en el suelo por **J.F.M.A.**, agregando también el experto que las restantes lesiones -que denominó secundarias- consistentes en erosión a nivel nasal, erosión codo izquierdo y escoriación en ambas rodillas, las que también pudieron ser apreciadas en las fotografías del occiso exhibidas, resultaban compatibles con dicha caída.

Ahora bien, el acusado señaló que efectuó dos disparos al suelo, y "para defenderse" uno en dirección a Jonathan, lo cual fue descartado en cuanto acción de defensa, sin embargo, **ambos testigos** presenciales, al igual que el Comisario **Vega**, en base al empadronamiento de testigos en el sector en que se verificaron los hechos, expusieron que sintieron cuatro detonaciones, quedando alojado el proyectil balístico con el cual lo impactó, a nivel del cuarto espacio intercostal derecho desde donde fue extraído, según expuso el perito **Madariaga**, exhibiéndosele una imagen que da cuenta de dicho hallazgo en el cuerpo del occiso.

Señaló el **Comisario Vega**, que, pese a las cuatro detonaciones escuchadas por los testigos, no se encontró casquillos u otro vestigio en el sitio del suceso, lo que se condice con lo manifestado por el acusado de que el arma de fuego utilizada era un revólver que había adquirido en el mercado

informal un tiempo atrás, ya que los casquillos suelen quedar en la recámara (también conocida como nuez), afianzando aquello que el proyectil recuperado del cadáver era no encamisado, a lo que también se refirió el legista.

Por consiguiente, las mutaciones introducidas a la versión que originalmente dio el encausado, renunciado libremente a su derecho a guardar silencio, han resultado mendaces, y sólo evocan la posibilidad de estructurar alguna línea defensiva, por lo que no hubo un ataque verbal de la víctima que lo conmocionara mentalmente determinando su accionar, ni tampoco que su obrar haya sido en defensa del inminente ataque con una pistola de la persona segundos antes atropellada. Afianza la falsedad de tal versión, que el acusado la pretende afincar remontándose a la fiesta en donde se habría percatado que el sujeto tenía "onda" con Jenny, que habrían discutido y que aquel habría hecho un movimiento mostrándole una pistola en su cinto, lo que igualmente habría verificado en esta ocasión y que por eso se asustó, y no le quedó otra que defenderse, puesto que esa historia, de la discusión, de la amenaza y de la exhibición de esta arma de fuego también resultó mendaz, no sólo porque a ello se refirió Jenny únicamente en el juicio, omitiéndolo cuando a horas de los sucesos se le tomó declaración policial, según expuso el comisario **Vega**, siendo que era un elemento relevante, y sólo lo introduce en el juicio, impresionando más bien, a un antecedente aprendido para apoyar la versión estructurada de Humberto, que algo que realmente hubiere ocurrido de esa forma, además, si

hubiere sido así, y Jenny presencié la amenaza, o bien, si efectivamente se lo dijo Humberto, a lo menos habrían coincidido en el tipo de arma, y ello no ocurrió, Jenny habló de un arma blanca, específicamente un cuchillo, mientras que Humberto se refirió a una pistola, pudiendo concluirse sin lugar a dudas que en estos hechos simplemente se trató de un ataque por celos para sentenciar a su favor la “propiedad” de una mujer ante sus sospechas de que pudiera tener “onda con ese weon”, empleando los términos que fluyen de sus conversaciones de WhatsApp, puesto que quedó claro que sólo después de esas conversaciones, cuando ya había dado muerte al sujeto, comprobó tales sospechas o aprehensiones.

Una vez que la víctima fue acometida por el encausado, no pudo sostenerse de pie, desplomándose, así lo relató su amigo **J.A.M.F.**, tal como señaló muy conmovido, indicando que quedó en estado de shock, esperando la llegada de la ambulancia, y según da cuenta el documento de **atención prehospitalaria**, el personal constató su muerte en el lugar, lo cual se condice con la gravedad de la lesión descrita por el **médico legista**.

El padre de la víctima **P.O.P.N.**, señaló que esa noche los carabineros le avisaron que habían matado a su hijo Jonathan en la población el Golf, al dirigirse al lugar estaba allí tirado y tapado, después de media hora volvió a su casa, y al día siguiente había muchos comentarios de lo que había pasado, que lo habían atropellado y que después le habían disparado, y que andaban muchos videos de lo que había sucedido, pero que no quiso

ver ninguno, en todo caso a grandes rasgos los comentarios a los que aludió se condicen con lo acontecido, además la mujer que fue a su casa y lo abrazaba diciéndole "tío yo lo quería", resultó ser Jenny.

En cuanto al testimonio de oídas de **J.O.G.**, trasuntan en nuestro sistema una prueba independiente susceptible de ser valorada, máxime que se trata de una versión no sólo concordante con testimonios directos, sino coherentes interna y externamente que permiten construir lo que aconteció, y aportar asimismo, de acuerdo a los comentarios de vecinos del sector, según expusieron los policías **Vega** y **Rojas**, unido a los dichos de **J.A.M.F.**, no sólo que la víctima se trataba de Jonathan apodado "chukako", sino también que el autor de la agresión era Humberto apodado "Tito", siendo constante la imputación efectuada ya que en todo momento los testigos presenciales aludieron a un sujeto con las características físicas de "Tito", máxime que conducía un vehículo similar al que este utilizaba, lo que además se corroboró no sólo porque el acusado declaró, sino con los mensajes de WhatsApp examinados.

A lo anterior cabe adicionar, que cada uno de los policías reportó pormenorizadamente las diligencias en las que intervinieron en forma personal, y en particular el comisario **Augusto Vega** quien explicó la metodología de trabajo para abordar cada una de las aristas del caso dando cuenta íntegramente de todas las diligencias y declaraciones que se tomaron ya sea personalmente o por otro integrante de esa brigada, lo que

permitió al tribunal tener la visión conjunta del procedimiento, máxime que en lo pertinente se exhibieron durante el juicio sendas fotografías del sitio del suceso, y lógicamente de la víctima, a las que se refirió el comisario **Vega** quien dentro de sus funciones se avocó al examen externo del cadáver, cuya autopsia verificó el **médico legista** al cual también se le exhibieron fotografías las que fue explicando en base al mérito de su experticia, resultando del todo armónico las lesiones apreciadas con la dinámica de hechos afincada.

Los relatos de cargo concordantes en los aspectos esenciales, precedentemente examinados han resultado creíbles para el Tribunal en la medida que emanan de personas que se encontraban en el lugar mismo en que se verificaron los hechos, a escasos metros de la acción en desarrollo verificándose el desenlace ya conocido.

A raíz de estos acontecimientos, Jonathan Pizarro resultó gravemente herido, feneciendo en el mismo lugar, lo que consta en **documento de atención prehospitalaria** incorporado, en que se consiga sin signos vitales.

III.- La muerte de Jonathan, fue causada por la acción de un tercero, si bien ello no fue controvertido por la defensa se afincó suficientemente en base a los testimonios más arriba analizados que dan cuenta detallada de la acción desplegada por el hechor, todo lo cual además encuentra sustento en los dichos del comisario **Augusto Vega**, que como se dijo efectuó el examen externo del cadáver y por cierto de lo indicado por el médico legista **Carlos Gutiérrez Madariaga**, quien verificó la autopsia.

Al efecto, el doctor **Gutiérrez Madariaga** indicó que el 9 de agosto de 2020, realizó en el S.M.L., la autopsia al cadáver de Jonathan Pizarro Moraleda, meso mórfico, eutrófico, 1.78, de estatura, 81 kilos, con livideces fijas posteriores y rigidez generalizada, al examen externo presentaba como lesión principal un orificio de entrada de proyectil balístico con bordes irregulares, erosivos de 1.2 cm, a 141 cm del talón izquierdo, 20 cm de la línea media 19 cm del hombro, la que se ubicaba en la región de la axila izquierda a nivel del tórax; presentaba también lesiones secundarias fundamentalmente escoriación por erosión nasal, una erosión codo izquierdo y escoriación en ambas rodillas; al examen interno en la cabeza, cuero cabelludo y cuello, no se apreciaron lesiones; en el tórax abierto por plano, se puede observar que en el lado izquierdo presenta orificio de entrada por proyectil balístico de 1.1 cm redondeado, con infiltrado, rotura de la pleura; siguiendo la trayectoria del proyectil balístico desde el lado izquierdo a la derecha, con dirección de arriba a abajo, de adelante a atrás y de izquierda a derecha, y una vez que ingresa a la cavidad torácica izquierda a nivel del cuarto espacio intercostal, la parte anterior, perfora el pulmón izquierdo por la cara superior al nivel del lóbulo superior por la cara antero externa y luego por la parte interna, luego de atravesar la parte superior del pulmón izquierdo a traviesa el pericardio, produce un orificio redondeado, abierto el pericardio, se observa un gran hemopericardio, ya que hay una gran cantidad de sangre acumulada fuera del corazón, se observa

también en el corazón un orificio en la cara lateral del ventrículo izquierdo y levantando el corazón se observa un desgarró de la vena cava inferior, este proyectil también lesiona la cúpula pleural derecha del diafragma, y en ese trayecto lesiona la parte superior del lóbulo derecho del hígado, sigue avanzando el proyectil y también la parte inferior del pulmón derecho, produce una doble lesión transfixiante en el lóbulo inferior del pulmón derecho, para finalmente perforar la cara interna del hemitórax derecho a nivel de la séptima costilla derecha la que fractura, en el arco anterior y produce un orificio en el sexto espacio intercostal derecho, y por producirse un rebote de la bala al impactar la séptima costilla derecha y fracturarla, cambia de dirección quedando en un plano subcutáneo a nivel del cuarto espacio intercostal derecho desde donde es extraído. Se trata de un proyectil balístico no encamisado. Además, produce como lesiones, una acumulación de sangre en el lado izquierdo de la cavidad torácica un hemotórax de 1.200 cc y en el lado derecho de 800 cc. En resumen, lesiona en su trayecto ambos pulmones, el corazón el que atraviesa, dañando la vena cava inferior, también la parte superior del hígado, son las lesiones principales, con una gran pérdida de sangre. En el abdomen se observa sólo la lesión hepática, no hay hemoperitoneo; En las extremidades las lesiones antes descritas; se toman muestras de sangre y orina para toxicológico que da como resultado positivo al ácido oncenor 9 D THC que es un derivado de la marihuana, tanto en orina como en sangre, en niveles no

cuantificados, y se realiza también alcoholemia que da 1.80 gramos por litro de alcohol en la sangre. **Conclusión:** El sujeto fallece por hipovolemia aguda por herida torácica por proyectil balístico por arma de fuego, se trata de un **acto homicida**.

Al ser consultado señaló que la posición de quien disparó era a la izquierda de la víctima, por la trayectoria del proyectil, descartando que la víctima estuviera de frente al tirador, puesto que la bala entró de izquierda a derecha, y en un plano elevado que permitiera que la trayectoria fuera de arriba hacia abajo a nivel torácico, todo lo cual graficó en las imágenes del cadáver que le fueron exhibidas, aclaró además que se trata de una herida por proyectil balístico sin salida de proyectil el cual quedó alojado en el cuarto espacio intercostal, ya que rebotó en la séptima costilla la que fracturó, lo que también se apreció en la fotografía, lo que desvió la bala quedando alojada en el lugar indicado, asimismo señaló que se trataba de un proyectil balístico no encamisado, porque no tiene cubierta de bronce, indicando además que las lesiones secundarias descritas resultan compatibles con el momento en que aquel se desplomó luego de ser acometido letalmente, reiterando que la lesión principal dada la trayectoria del proyectil y los daños ocasionados antes descritos, a órganos fundamentales, los pulmones, el corazón, el hígado, produjo una gran pérdida de sangre, y la muerte en el lugar de la víctima, pudiéndose concluir que per se la lesión principal atendida su naturaleza y características selló desde un primer momento el destino letal

del ofendido.

Las conclusiones a las que arribó el médico legista, más arriba señaladas, son básicamente las mismas que sucintamente se consignan en el **certificado de defunción** expedido por el Servicio de Registro Civil, incorporado por el persecutor en la audiencia, en que se estableció que el deceso se produjo en Antofagasta, el día 8 de agosto de 2020, a las 00:1 horas, causa de muerte: hipovolemia aguda/herida torácica por proyectil balístico/por arma de fuego.

En relación a la **lesión principal** en la zona axilar izquierda, a la que el tribunal ya se ha referido, además de lo manifestado por el doctor **Madariaga**, también se refirió el Comisario **Augusto Vega** por cuanto realizó el examen externo del cadáver en el sitio del suceso, concluyendo policialmente en los mismos términos que el médico legista, exhibiéndose además fotografías de tal examen verificado al occiso en el lugar, en donde se aprecia no sólo la lesión principal sino también aquellas de carácter secundarias ya descritas.

IV.- Arma utilizada. Si bien, no fue posible encontrar el arma de fuego utilizada por el acusado para disparar a la víctima, y con la cual le dio muerte, lo único que se señaló al respecto fue la versión del **acusado**, quien manifestó que se deshizo de ella en el Trocadero, asimismo, que se trataba de un revolver, y si bien, ello no consta más allá de sus asertos, no hubo más consultas al respecto ni de parte del persecutor ni de la defensa, sin perjuicio, del hallazgo del proyectil disparado en el cadáver,

alojado a nivel del cuarto espacio intercostal, y tratándose de un proyectil balístico no encamisado, el Comisario **Vega** señaló que por tales características dicho proyectil era compatible con el uso de un revólver, al igual que la circunstancia de no haberse encontrado casquillos en el sitio del suceso, ya que tratándose de un revólver las vainillas quedan en la recámara, a diferencia de lo que ocurre cuando se trata de una pistola, indicando además el policía, que según el acusado ese revólver lo compró en la suma de 200 mil pesos para dar disparos al aire en el velorio del tío Carlos, refiriéndose Humberto a lo mismo en el juicio.

En definitiva, aunque ésta no haya sido habida, existe un nexo causal entre esa lesión letal y la acción desplegada por el agresor, a propósito de la interacción materia de análisis.

En suma, con las probanzas de cargo analizadas, ha sido posible asentar más allá de toda duda razonable, seria y articulada, que la dinámica de los hechos se desarrolla básicamente en dos momentos, que forman parte de un todo sin solución de continuidad, ya que primeramente Humberto impacta con su vehículo a Jonathan cuando se desplazaba por calle Azapa, para acto seguido, dispararle mientras Jonathan se levantaba, quien huyó en dirección a calle Elqui, donde cae desplomado ya que uno de los proyectiles impactó en su zona axilar izquierda, provocándole una lesión de tal gravedad que selló en el acto su destino, quedando del todo desestimada la posibilidad del hechor de haberse defendido, como sugirió en su declaración en el juicio, por el contrario, Jonathan quiso arrancar, demostrativo de aquello

es la zona en que fue impactado por el proyectil balístico, luego de ello Humberto huyó en el mismo móvil contactándose con Jenny cuando ésta ya había sido noticiada de lo que había acontecido.

Corolario de lo anterior, la forma en que "Tito" (como le dicen al acusado), abordó a la víctima, y en particular la zona del cuerpo a la que dirigió el disparo, lugar en que se alojan órganos vitales; el medio idóneo empleado y la naturaleza de las lesiones, todas compatibles con el elemento utilizado, son aspectos que permiten establecer como un hecho de la causa, que necesariamente, el enjuiciado actuó con la intención de causar la muerte a Jonathan Pizarro, porque por el contrario, no habría utilizado dicho instrumento, ya que no fue atacado con arma alguna, o bien, exhibiéndola la habría empleado únicamente para amedrentar, para luego simplemente haber dado por concluida la agresión, considerando que si quería demostrar su poderío ya lo había atropellado.

V.- Nexo causal. Así las cosas, todos los antecedentes estudiados precedentemente llevan a concluir que la herida que causó la muerte de Jonathan, conocido como "chukako", fueron propinadas por el acusado, existiendo como ya se dijo, indubitadamente un nexo causal entre dicho comportamiento y el resultado obtenido.

La acción desplegada por el hechor estuvo dirigida a matar a la víctima, y consecuentemente, las lesiones sufridas por ésta como se indicó se encuentran vinculadas directa y causalmente con tal acción.

De consiguiente, todos los antecedentes precedentemente estudiados, que inciden en el delito de homicidio simple resultan ser consistentes, coherentes y esencialmente concordantes entre sí y, por ende, verosímiles y confiables, sin que se vislumbre razón alguna, en virtud, de la cual los deponentes de cargo aludidos hubieren mutado o distorsionado la realidad de los sucesos sobre los que declararon y que percibieron directamente en la forma detallada que explicaron, sin perjuicio, de hacerse cargo el tribunal de las variaciones introducidas por Jenny y Humberto a su versión, las que en todo caso no inciden en lo medular de la imputación.

En lo tocante al médico legista **Carlos Gutiérrez**, dio explicaciones claras y entendibles a las interrogantes que se les formularon, demostrando un cabal conocimiento y dominio de la ciencia que profesa, cuestión que conlleva a concluir que su declaración es del todo fiable en lo que guarda relación con las situaciones a las que se refirió y resultan también avaladas por las conclusiones policiales a las que se refirió el Comisario **Vega**.

DECIMO: Que como se adelantó en la deliberación y se fundamentó en la motivación anterior, con la prueba de cargo, consistente en testimonial, pericial, documental y fotográfica, resultó justificada más allá de toda duda razonable, la siguiente relación fáctica:

"El día 08 de agosto del 2020, alrededor de las 00:01 horas, en circunstancias que la víctima Yonatan Patricio Pizarro

Moraleda transitaba por calle Azapa de Antofagasta, fue impactado por el vehículo marca Kia, modelo Rio PPU ZH-7631, color gris, que se desplazaba en su misma dirección, y que era conducido por el encausado HUMBERTO VICENTE JARAMILLO COVARRUBIAS, quien acto seguido, descendió del vehículo con un arma de fuego con la cual siguió a la víctima hacia calle Elqui, donde disparó en varias oportunidades, impactándolo en una de ellas, para luego huir del lugar en el mismo móvil. Como consecuencia de los disparos, Pizarro Moraleda quedó tendido en la vía pública, resultando con orificio por proyectil balístico en región lateral izquierda del tórax, sin salida de proyectil, lesión de ambos pulmones, lesión del corazón y la vena cava inferior, con importante hemotórax bilateral y hemopericardio y lesión del hígado, lesiones que ocasionaron su muerte en el lugar, siendo su causa hipovolemia aguda secundaria a herida torácica por proyectil balístico por arma de fuego”.

UNDECIMO: Que los hechos antes descritos constituyen el delito de **homicidio simple**, en grado de consumado, descrito y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, toda vez que se acreditó a través de la prueba de cargo señalada, que el **acusado** ejecutó un acto voluntario dirigido directamente a causarle la muerte al ofendido, en primer lugar lo atropelló con el vehículo que conducía, luego como la víctima pese al impactó se levantó, descendió del móvil y salió tras de él utilizando un elemento idóneo para tal efecto, un arma de fuego, la cual disparó en varias oportunidades, al menos cuatro, según dijeron los

testigos, asestando una de ellas en el cuerpo de la víctima, la que le ocasionó una herida en la región de la axila izquierda a nivel del tórax, la que en su trayectoria perforó ambos pulmones, el corazón, la vena cava inferior, así como el hígado, lo que en definitiva le causó la muerte por una hipovolemia aguda, en forma prácticamente inmediata por la gran pérdida de sangre, produciéndose en el lado izquierdo de la cavidad torácica un hemotórax de 1.200 cc. y en el lado derecho de 800 cc. por consiguiente, el resultado estuvo causalmente vinculado con aquellas acciones.

Aunque no fue objeto de controversia, cabe adicionar, que el actuar del encausado no se encuentra justificado por el ordenamiento jurídico, ni concurrieron las circunstancias propias del parricidio, infanticidio u homicidio calificado.

Por consiguiente, los elementos de prueba analizados que sustentan la relación fáctica asentada en el fundamento décimo de esta sentencia, ponderados libremente y sin controvertir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, en el contexto de un procedimiento aplicado lógico inductivo, permiten arribar necesariamente a las conclusiones antes expuestas.

DUODECIMO: Que, a su turno, **la participación** del acusado, si bien no fue controvertida, igualmente resultó establecida con las mismas probanzas indicadas, debiéndose adicionar a lo ya examinado al analizar el hecho punible, que su ex pareja **Jenny Catalán**, a quien reconoció que había acometido en contra de

Jonathan, y así quedó graficado en el cuadro demostrativo de sus mensajes de **WhatsApp** verificados con posterioridad a los sucesos, reconociendo Jenny que se trataba de una conversación entre ambos, facilitando su teléfono celular para extraer esta conversación, a lo cual se refirió la Comisaria **Nicole Muñoz**, en la que **Jenny**, a propósito de la supuesta congoja y arrepentimiento de aquel en más de una ocasión ella le dice "si ya lo mataste", y "Tito" aunque no lo haya señalado expresamente tampoco lo desmintió asumiendo aquello como una realidad en el contexto de la conversación, la que ya fue analizada por el tribunal al contextualizar las circunstancias en las que se verificaron estos sucesos. Dicha conversación también permite contextualizar los amoríos que Jenny habría tenido con Jonathan, a la que también se refirió la Comisaria **Muñoz**, al intervenir en esa diligencia, y el comisario **Augusto Vega** puesto que fue quien le tomó declaración policial a **Jenny**. por su parte **J.A.M.F.**, amigo de la infancia de la víctima, señaló que se encontraban en el velorio de su amigo común Carlos, quien a la vez es tío de Jenny, quien "andaba o pinchaba" con Jonathan, y que el día del funeral luego que los hicieron salir del lugar se fueron a la casa de Carlos, donde bebieron alcohol, en un momento siente que sus amigos trataban de retener a Jonathan, pero que finalmente éste salió dirigiéndose a la casa del velorio porque le llevaba al fallecido una bandera de su equipo favorito, en eso salió tras de él, visualizándolo como a unos 70 metros, y de pronto aparece a gran velocidad un auto que lo impacta por atrás, su amigo se levanta y luego desciende un

sujeto lo sigue y escucha los disparos, si bien, explicó que no logró visualizar el rostro del individuo, si se percató de sus características físicas, así como del vehículo en el que se desplazaba, el cual correspondía al Kía Rio de color gris que conducía Tito, refiriéndose al encausado, comprobándose posteriormente que se trataba del móvil inscrito a nombre de su ex pareja Jenny Catalán como se acreditó documentalmente. A su turno, el Inspector **Aldo Rojas**, introdujo de oídas el testimonio de **J.O.G.**, quien depuso en términos contestes lo relativo a la dinámica de los sucesos. Si bien, los testigos presenciales del hecho, no pudieron visualizar con claridad el rostro del hechor, no es menos cierto que identificaron el tipo de vehículo, así como las vestimentas que llevaba el sujeto, lo cual correspondía al móvil conducido por el acusado, y por cierto a sus características físicas y de vestimentas, cabe recordar que J.A.M.F., había visto con anterioridad en el velorio a Humberto, señalando que el tipo que acometió contra su amigo llevaba el mismo tipo de vestimentas de color gris. La imputación de dicho sujeto asimismo resultó avalada por las conversaciones de WhatsApp que mantuvo con su ex pareja, a las que el tribunal ya se refirió, porque en ellas le pedía perdón a Jenny por lo que había hecho, siendo que ésta ya estaba informada del fallecimiento de Jonathan, quien era para Humberto el "patas negras", tanto así que le manifiesta que lo único que faltaba era que se las diera de viuda.

A lo anterior, debe adicionarse los propios asertos del **incriminado**, quien si bien, se situó en el lugar de los hechos y

admitió haber atropellado a la víctima y luego la utilización de un arma de fuego con la cual le disparó con el resultado letal ya analizado, igualmente pretendió justificar su obrar al sostener que la víctima le dijo cosas -como que se iba a quedar con su mujer y sus hijos- que mentalmente lo alteraron, al tiempo de agregar que la víctima en esta dinámica al levantarse después de haber sido arrollado hizo un gesto como para sacar un arma de fuego, ya que en una fiesta verificada tiempo antes lo habría amenazado exhibiéndole un arma que llevaba en el cinto, por lo que pensó que le dispararía, haciéndolo él en dos oportunidades al suelo y al cuerpo, para luego huir del lugar en el vehículo a la casa de los padres de Jenny, así como posteriormente al Trocadero, donde habría botado el revólver, y con posterioridad, donde unos familiares de ella. Cabe recordar que fue detenido por orden judicial alrededor de las 23.00 horas, del día 9 de agosto de 2020, donde unos familiares de Jenny en un campamento en la Chimba encontrándose escondido debajo de una cama, según reportaron el Comisario **Vega** y el Inspector **Rojas**, que intervinieron en tal diligencia.

De manera que el acusado, si bien, desde un comienzo admitió haber dado muerte a Jonathan, durante su declaración en juicio, incorporó ciertos antecedentes preteridos durante la investigación, atinentes a su mal estado mental por lo que le habría dicho Jenny que Jonathan era mejor que él -cuestión a la que Jenny tampoco se refirió al declarar durante la investigación- sino sólo en el juicio, que se estacionó, fumó,

momento en que se habría encontrado con Jonathan quien le habría dicho que se quedaría con su mujer y sus hijos, lo que aún más lo alteró, pues como se dijo, el encuentro entre ambos fue causal, pero en ningún momento los testigos presenciales visualizaron que por calle Azapa, por donde se desplazaban, haya habido una interacción previa entre estos dos individuos como sugiere Humberto, por el contrario, advierten que el auto lo atropella, y que luego el conductor desciende y dispara, por lo que también queda superada la versión de que sin razonar lo atropelló, si luego de impactarlo frena y desciende para dispararle, no para brindarle ayuda, lo que demuestra que el propósito letal, el ánimo homicida estaba en Humberto, descartándose también que Jonathan se defendió, ya que la víctima se levanta y pretende arrancar, sin lograrlo, graficando ello el lugar en que impactó el proyectil con el cual le dio muerte prácticamente en el mismo lugar, por lo que resulta irrisorio sostener que Humberto no se dio cuenta de lo sucedido, por algo se da a la fuga y no persevera en su propósito criminal, porque ya lo había materializado. Por lo que su declaración en el juicio se trata de una nueva versión, que, aunque a la base mantenga el reconocimiento del hecho cometido, claramente sustenta nuevos elementos -en parte apoyados por Jenny ya que es la madre de sus hijos- que han sido evidentemente estructurados para mejorar su situación procesal, los que serán desestimados.

Las declaraciones de cargo se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la

audiencia, no existiendo razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, más allá de las variaciones analizadas en los dichos de Jenny y el acusado, a las que el tribunal se ha hecho cargo, por lo cual contando el tribunal con la facultad de establecer la credibilidad de los asertos analizados, que en este caso han sido sustancialmente coincidentes, estimó que han sido suficientes para desvirtuar la presunción de inocencia que ampara al encausado.

De acuerdo con lo expuesto, no puede sino concluirse de manera lógica, grave, precisa y unívoca, que el encartado **Humberto Vicente Jaramillo Covarrubias**, ya individualizado, intervino de una manera inmediata y directa en el ilícito asentado en la motivación Undécima, por lo que debe responder como autor, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DECIMOTERCERO: Que habiéndose acreditado que el acusado portó un arma de fuego, adquirida en el mercado informal tiempo atrás para defenderse y, supuestamente para disparar al aire en el velorio de Carlos como una forma de despedir al fallecido, y pese a que se encontró en el cadáver el proyectil balístico disparado por el encausado, se echa de menos que el Ministerio Público haya obviado la persecución por ese tipo penal, lo que explica que no haya habido mayores consultas al respecto, por lo que el tribunal, empero los antecedentes que obran en el proceso, está impedido de efectuar tal imputación, sin afectar el principio de correlación y el derecho de defensa, puesto que implicaría imputar

adicionalmente un delito por el cual no se acusó, pese a que el artículo 17 b) inciso primero de la Ley de Control de Armas, exige su castigo de conformidad al artículo 74 del Código Penal. Se estima que el persecutor debió al menos considerarlo en la acusación, al margen del devenir judicial de tal imputación, ya sea porque no se acreditó, o porque su desvalor quedó subsumido en el delito de mayor gravedad, como interpretación que parte de la doctrina ha pretendido extraer del inciso segundo de la norma indicada, la que en todo caso parte del supuesto de la imputación de tal ilícito, lo que no ocurrió, considerando que por su gravedad no queda al mero criterio del Ministerio Público, sino que constituye una obligación legal, distinto es que cumplido su rol de persecutor, la acusación no se materialice en condena.

DECIMOCUARTO: Que luego del pronunciamiento condenatorio, en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, al igual que en su libelo acusatorio, el **Ministerio Público**, sostuvo que no concurre a favor del encausado la circunstancia atenuante de la responsabilidad penal de su irreprochable conducta anterior (artículo 11 N°6 del Código Penal), del mérito de su Extracto de Filiación y Antecedentes que contempla anotaciones penales pretéritas, el cual incorporó, por lo que su conducta pretérita no se ha encontrado exenta de mácula, tópico que no fue controvertido por la defensa.

A su turno, discrepando con la defensa, señaló que tampoco concurre la circunstancia mitigante del artículo 11 N° 5 del Código Penal, esto es, "la de obrar por estímulos tan poderosos

que naturalmente hayan producido arrebatos y obcecación”, indica que aparecen dos requisitos que no se cumplen, primero que el obrar de la forma en que ocurrió atropellándolo y disparándolo, no es la consecuencia de estímulos poderosos que haya producido naturalmente arrebatos y obcecación en la persona y en un contexto determinado. Sin embargo, no cualquier estímulo que provoque rabia o enojo es suficientemente poderoso para provocar la alteración psíquica que produce la pérdida de control de los actos propios. La defensa dice que había una relación con Jenny de 7 años con dos hijos; que dentro de ese contexto concurren a la fiesta donde Jenny conoció a Jonathan, pero lo que ocurre en esa fiesta no está del todo probado, el acusado dice que estaban recomponiendo la relación sentimental, pero a esa fiesta donde van para recomponer la relación, pincha con Jonathan a quien conoce en esa fiesta, y eso dice Jenny cuando declara ante la PDI, dice que eran ex pareja, que ella pinchó, y que hubo un intercambio verbal entre víctima e imputado, pero Jenny no habló de armas ni amenazas, ante la policía, y el comisario Vega ratificó que no dijo que la víctima haya amenazado al imputado, y cuando presta declaración el imputado ante la PDI olvida también que la víctima lo habría amenazado con un arma de fuego, pero lo señala también en el juicio, lo que es relevante porque el elemento de la amenaza previa podría sustentar estos motivos tan poderosos que habla la defensa, y no es un mero detalle, sino un punto importante, ya que se pinta a la víctima como un tipo violento, agresivo, y además, no se pusieron bien de acuerdo

Humberto y Jenny porque mientras "Tito" dice que en la discusión Jonathan le habría mostrado un arma de fuego, Jenny dice que Tito le habría dicho que era un arma cortante, y que muy asustado se retira del lugar, pero lo raro es que según Jenny la discusión ocurrió delante de ella, lo que tampoco es un detalle; luego en cuanto al contexto que fue el velorio del tío de Jenny, que es un escenario de recogimiento, y en ese contexto Humberto también estaba molesto porque fue Jonathan, y no lo reprocha a Jonathan sino a Jenny y que además le esté mandando mensajes, y sin embargo, no lo encaró derechamente en el velorio, si estaba tan molesto y no se podía controlar por esta sospecha de relación paralela entre ambos; el diálogo que le contó Jenny a la policía cuando hubo esos mensajes, aunque los haya habido no forman parte de estos estímulos tan poderosos, luego en el juicio incorpora como elemento nuevo cuando Humberto le reclama de estos mensajes le habría dicho que Jonathan era mejor que Humberto, ese elemento más potente que los mensajes, tampoco aparece en la declaración de Jenny al día siguiente de los hechos, ni en la de Humberto a los dos días en que fue detenido, y eso no es irrelevante, y no aparece y no hay explicación razonable de por qué no apareció, ya que no es un detalle, por eso estima que con lo que resultó probado, hay sospecha de relación paralela, la que se mantiene en el entorno del velorio, y eso es, y las relaciones fuera de la pareja formal tal vez en épocas antiguas podrían provocar gran molestia, pero la sociedad ha evolucionado tanto y existe y se ve en todos lados estas infidelidades, no es que sea normal o bueno,

pero dejó de ser un motivo que provoque o que sea necesariamente causante de estímulos tan poderosos, más aún si lo que resultó probado fue la sospecha de tal relación, y por ende, cree que no se configuran los estímulos tan poderosos que provoquen arrebatos u obcecación, como alteración psíquica, ya que con posterioridad Humberto va a buscar las mamaderas y en el camino se encuentra con Jonathan, no fue posible asentar que lo anduviera buscando para matarlo, sin embargo, cuando ve a la víctima acelera el móvil y lo atropella, y Humberto cambia un poco la versión de lo que dijo originalmente que estaba estacionado por eso estaba con las luces apagadas, y que discuten, y que en esa discusión Jonathan le habría dicho que se iba a quedar con su mujer y sus hijos, no es un mero detalle, y no aparece en su primera declaración, son demasiadas coincidencias que falten estos elementos importantes, y tampoco aparece en los mensajes de WhatsApp entre Humberto y Jenny, cuando ella le dice al acusado yo tengo la culpa porque él pensó que estaba soltera, porque no se pinta las patas, que no es sucio, que no quiere problemas con el papá de los niños, si bien sabía que ella había tenido pareja e hijos, mostró preocupación para no interferir en esa relación, para no tener problemas con Humberto, y eso no se condice con que el día del velorio le haya dicho que se iba a quedar con su mujer e hijos, y cree el fiscal que esas últimas expresiones jamás las dijo la víctima, por eso para la fiscalía al verlo lo impacta, luego se baja le dispara y se sube al auto con las luces apagadas; para la defensa estos estímulos tan poderosos provocan

que el imputado fuera de control decida darle muerte, sin embargo, Humberto dice que iba despacio lo golpea, frena, lo que no se condice con el estado de estímulos tan poderosos, porque frena el móvil, se baja y le dispara porque la víctima se iba en contra de él, sin embargo, una persona que acaba de ser atropellada, es difícil que decida dejar de arrancar para enfrentar al agresor, no encuadra con la lógica, las máximas de la experiencia ni con los principios científicos, porque si lo enfrenta no se explica cómo la bala ingresó por la axila izquierda, el perito descartó que la víctima haya estado de frente al imputado, necesariamente estaba por el flanco izquierdo. Estima que no se han probado los elementos que pudieren constituir estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebató u obcecación, refiriéndose a circunstancias que no sólo a una persona lo provoque "naturalmente" sino que a cualquier persona se lo provoque.

Del mismo modo estima que tampoco se configura la atenuante del artículo 11 N°7 del Código Punitivo, esto es, "si ha procurado con celo reparar el mal causado impedir sus ulteriores perniciosas consecuencias", ya que cuánto vale una vida, pero menos la suma de \$1.500.000, valor del funeral, piensa que costó más aun; la defensa no ha explicado cómo el imputado obtuvo dinero para depositarlo, ni subjetivamente hay intento de reparar el mal causado ni objetivamente es suficiente, solo hay un interés legítimo en mejorar su suerte procesal.

Discrepa también de la configuración de la circunstancia

mitigante del artículo 11 N° 9 del citado cuerpo legal, esto es, "si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos", ya que la defensa la basa en su declaración, y que olvidó detalles, pero se ha referido a que los detalles olvidados no lo son, la defensa señala que no hubo pruebas de la muerte, porque sólo lo dijo el imputado, pero hay una prueba evidente que es el cadáver que quedó en el sitio del suceso, y la abolladura del móvil unido a las declaraciones de los testigos, dan cuenta del tipo, color del vehículo así como de su contextura física, y que no haya testigos que hayan visto los disparos no quitan que sus dichos sean coherentes para concluir que disparó, y además ven al conductor bajarse, y luego escuchan los disparos, y si bien, no ven ese momento, quien más que el que lo atropella pudo dispararle razonablemente si no se ven más personas, y se muestra en una cámara un vehículo similar al del imputado. Además, ese día hubo cuatro disparos, lo dijo un testigo presencial, además los policías que incorporan testimonios de oídas, y en los mensajes de Jenny alude a estos hechos, pero no para colaborar con estos sucesos, sino para pedirle perdón y para confrontarla.

En cuanto a la calificación del artículo 11 N° 9, estima que no concurren los supuestos de la atenuante, y menos puede configurarse y calificarse y solicita el rechazo de todas las peticiones de la defensa, e insiste en la pena solicitada en la acusación, atendida la forma en que se desarrollaron los hechos, porque son de un reproche suficiente, y la pena justa no es la mínima de lo posible, sin insistir en las costas de la causa.

Por su parte, la **defensa** alegó la circunstancia **atenuante del artículo 11 N° 5**, en base a lo que se ha percibido en la historia expuesta, había un móvil que llevó a tomar la decisión del acusado, lo que está dentro de un contexto, ya que la relación era de como 7 a 8 años, con dos hijos, y si bien, en el último tiempo no vivían juntos, habitaban el mismo inmueble y se veían, y tomaban decisiones sobre sus hijos, en lo fáctico hubo una circunstancia que provocó esta animadversión, ya que hubo una fiesta donde hubo un acercamiento entre la víctima y Jenny, y el suicidio del tío provocó el velorio y el acercamiento circunstancial de la víctima, quien no sólo aparece, sino que le envía mensajes a Jenny. Subjetivamente, el **arrebato** en el actuar del imputado en cuanto alteración anímica, el sujeto pierde el dominio de sí mismo, y es evidente en la medida que el velorio del pariente, implica estar en el lugar donde llega la víctima, incluso los echan de allí porque ese grupo estaba bebiendo, y a pesar de eso mantiene un contacto con Jenny, y de eso se da cuenta el acusado, y la encara, al darse cuenta que ella sigue teniendo una relación con él, siendo que ellos estaban reintentándolo como pareja, y ahí tuvo ese acceso súbito y transmutación psíquica, son todos hechos circunstanciales, no lo buscó el acusado, y encontrárselo en la calle también fue fortuito, ya que el acusado no lo llamó para que se encontraran en determinado lugar, y el imputado señala que lo impacta, pero frena, y que se baja del móvil, y que efectuó tres disparos y ninguno de ellos fue al cuerpo, finalmente hubo un disparo que

causa la muerte, y luego se va del lugar explicando todo lo que ha pasado con posterioridad, tomándole el peso a lo que realizó, y muy arrepentido; dado el estado emocional del imputado, estima la defensa que el estímulo fue poderoso y apto para provocar una alteración psíquica en el imputado, además el acusado al declarar, lo que ratificó Jenny, ella le dice que el occiso era mejor que él, lo cual trataba de menoscabar al acusado, lo que influyó en su decisión, luego de siete años de convivencia, adicionalmente policialmente se ratifica que Jenny tenía una relación paralela entre el occiso y el acusado.

También alegó la circunstancia **atenuante del artículo 11 N° 7**. Refirió que si bien, la vida de una persona no tiene valor, estima que sí es posible hacer gestos en el plano objetivo, para lo cual existe un depósito (exhibe documento), por la suma de \$1.500.000 N°5006355, de fecha 4 de noviembre de 2020, que se hizo en el Juzgado de Garantía, para reparar el mal causado. Estima que dicho monto da cuenta de esta mitigante, el cual puede servir para los gastos del funeral, aunque se entiende que no va a reparar la vida de la persona, más aún en un momento de pandemia lo que implica un mayor esfuerzo para el acusado.

En cuanto a la circunstancia **mitigante del artículo 11 N° 9**, indicó que el imputado al ser detenido renunció a su derecho a guardar silencio, e inmediatamente reconoció ser quien causó la muerte de Jonathan, da cuenta de la dinámica de los hechos, y de los motivos que llevaron a tomar esta decisión, y aunque hubo mensajes de WhatsApp no se incautó el celular para verificar si

era él quien mandaba los mensajes, y tampoco hay evidencia científica que permita establecer que los hechos se verificaron de la manera que se señala, tampoco hay testigos que lo vieran y que dijeran que iba solo en el móvil, y esa información en definitiva la da el acusado; tampoco hay un video que dé cuenta que se trataba del mismo vehículo, porque no se aprecia la patente, pero el imputado lo señala y ello también contribuye a esclarecer los hechos; la cantidad de disparos también los señala, y que uno de ellos dio con la víctima, los testigos hablan de cuatro disparos, pero nadie lo vio, y no hay vestigios en el sitio del suceso, además de los mensajes con Jenny se intuye que dio muerte a una persona, pero no aparece expresamente, sin perjuicio, que en el juicio sí lo reconoce, por lo que su colaboración sustancial es clara.

Concurriendo tres atenuantes, solicita la rebaja de pena, ponderando el tribunal si lo hace en uno o dos grados.

En el evento que se descarte la atenuante del artículo 11 N° 5 y N° 7, quedaría sólo la colaboración sustancial y en ese caso solicita su calificación, porque no sólo lo reconoce el imputado en el juicio, sino que también durante la investigación declaró, siendo que no está obligado, instando por la rebaja de grado.

Al replicar la defensa aclara que su pretensión de pena en caso de acogerse las atenuantes es que se rebaje la pena a presidio menor en su grado máximo, pero si sólo se acoge una atenuante y se califica, se rebaje en un grado a presidio mayor en su grado mínimo, dejando el quantum concreto a criterio del

tribunal en atención a la extensión del mal causado.

En cuanto al arrebató, insiste en que claramente algo ocurre que lleva al imputado a tomar esta decisión, no hay una amenaza ni premeditación previa, pero algo ocurre que lo lleva a tomar esta decisión, y por eso la policía señala que se verifica por la relación paralela que tenía la pareja del acusado, y el imputado andaba con un arma de fuego no porque haya querido dar muerte a una persona sino para efectuar disparos en el velorio; la circunstancia de estar en el velorio y comunicarse con su pareja, lo que ésta le dice le lleva a tomar la decisión, luego pudo haberlo arrollado, o pegarle con los cuatro disparos, pero no lo hizo.

En cuanto a la reparación del mal causado, la atenuante no exige que se explique cómo se obtiene el dinero, ni que haya interés procesal, pero sí que el hecho haya sido voluntario y que lo sea para reparar el mal causado.

Respecto de la colaboración sustancial, cuando sostiene que no hay prueba científica es que en el lugar donde se encontró el occiso no hay antecedentes que lo vinculen con el imputado, ya sea elementos o huellas que permitan indefectiblemente establecer que era él, y en ese sentido la declaración del imputado es relevante, solicitando finalmente que se le exima de las costas.

DECIMOQUINTO: Que se acoge respecto del acusado, la petición de la defensa en orden a considerar concurrente la circunstancia atenuante de *colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos*, prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal,

básicamente porque el encausado renunció a su derecho a guardar silencio, y admitió su responsabilidad en los hechos imputados, en una etapa incipiente de la investigación, a lo cual también se refirió en el juicio, y si bien, la detención se solicitó en su contra antes de que se obtuviera su declaración, por ende, la policía contaba con los antecedentes necesarios que permitieran justificar una orden de detención judicial, no es menos cierto que para estructurar la imputación en su contra, indudablemente no pudo resultar indiferente su declaración, porque aunque se contaba con prueba indiciaria cuyo análisis ha permitido sindicarlo, no es menos cierto que su reconocimiento corrobora que la persona a la que vieron los testigos presenciales era el imputado, y que quien conversó vía WhatsApp con Jenny era efectivamente Humberto, igualmente que el auto involucrado era el de Jenny, al igual que al margen de que no se hayan encontrado los casquillos de los disparos en el lugar, tampoco hubo un mayor desarrollo de la policía en cuanto a las diligencias verificadas en el sitio del suceso refiriéndose básicamente al empadronamiento de testigos, incluso el padre de la víctima al consultar a Jenny quien había sido el responsable ésta tampoco lo manifestó, de manera que su colaboración indudablemente dio agilidad y fluidez al juicio, acotando los contornos de la imputación, lo tornó mayormente pacífico en cuanto a las controversias que la defensa pudo haber levantado, canalizando básicamente sus esfuerzos en las circunstancias mitigantes de la responsabilidad penal.

El fundamento esgrimido no se aleja de la jurisprudencia asentada por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Antofagasta en tal sentido, dicho tribunal dentro de su análisis ha recurrido al Diccionario de la Academia de la Lengua Española que define la palabra sustancial *"Del lat. Tardío substantiālis. 1. adj. Perteneciente o relativo a la sustancia. 2. Adj. Importante o esencial."* Luego para el mismo diccionario sustancia en sus acepciones segunda y cuarta, se conceptúa en su acepción como *"adj. Del latín substantia. 4. Valor, importancia, utilidad de algo."*, lo que lleva a inferir que para la concurrencia de la atenuante de marras es indispensable que la colaboración prestada al esclarecimiento de los hechos por parte del acusado revista el carácter de importante, de ser útil, que la información entregada por este permita establecer el ilícito o su participación o la de otros involucrados, a modo de ejemplo, lo que ocurre en el caso en análisis, es decir, hay colaboración y ello no está controvertido, la que ha sido de relevancia (sustancialidad) para definir o acotar los contornos fácticos de aquello (ilícito y participación) para lo cual se acuñó la referida atenuante.

Por lo que, en este caso, no se trata de acuñarla sólo en la mayor agilidad y fluidez del juicio, que permitió acotar los tiempos, ni tampoco por política criminal, sino porque permitió afianzar los contornos de la imputación derivada de las probanzas de cargo, cuestión que no resultó alterada por las mutaciones a su versión, advertidas en base a la comparación de su declaración policial con la vertida en el juicio.

DECIMOSEXTO: Que como ya se adelantó, se desestima la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, del mérito de su extracto de filiación y antecedentes incorporado, el que registra diversas condenas pretéritas por simples delitos y faltas, por lo que su conducta no se ha encontrado exenta de mácula.

DECIMOSEPTIMO: Que asimismo se desestima la configuración de la circunstancia atenuante de obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente haya producido arrebató y obcecación, alegada por la defensa, ya que de la comparación de la versión aportada por el acusado tanto en sede policial, a casi dos días de los sucesos, como posteriormente en el juicio, a nueve meses de su perpetración, se desprende que artificiosa e intencionadamente incorporó elementos tendientes a mejorar su situación procesal, ya sea por la vía de justificar que se defendió, tesis que ni siquiera fue levantada por la defensa, o la de obrar por estímulos poderosos para configurar esta atenuante, afincada más bien en la noción de arrebató.

Ya en las motivaciones precedentes se adelantó que esta mitigante no arribará a buen puerto, puesto que la circunstancia de que Jenny le haya dicho a Humberto que *Jonathan era mejor que él*, ni siquiera fue un antecedente que Jenny haya mencionado a la policía a un día de verificados los sucesos, lo que resulta a lo menos extraño si ella se culpaba de lo que había sucedido, por lo que habría sido un elemento importante de destacar y difícil de omitir, no obstante, sólo lo indica en el juicio, lógicamente en

apoyo de Humberto, lo que resulta comprensible porque aunque sea su ex pareja, nunca dejará de ser el padre de sus hijos, lo que tiene sentido, desde que se advierte en las conversaciones de WhatsApp introducidas, que ya a esa fecha cuando recién se había dado muerte a Jonathan ella se preguntaba qué iba a hacer ahora con sus hijos, se entiende dada la inminencia de la detención de Humberto. Eliminando esa artificiosa y creada denostación de su virilidad, "Jonathan es mejor que yo", en que se basa el estímulo externo tan intenso y suficientemente perturbador que habría anulado el estado emocional de Humberto, cae por el suelo todo lo manifestado por éste de que salió como loco de la casa del velorio, cuando fue a buscar las mamaderas, mentalmente alterado, y que obró prácticamente sin razonar. Lo anterior, es factible desvirtuar no sólo en base a la eliminación de tal expresión, sino también a la dinámica apreciada al momento de darle muerte, puesto que como se dijo, primero lo atropella, y frena el vehículo, es decir, lo impacta y frena, si supuestamente estaba arrebatado, es decir, sin capacidad de control de los actos propios, resulta curioso que no siga en el móvil para arrollarlo nuevamente o pasarle el vehículo por encima, sino que como se observó por los testigos, lo impacta, frena el vehículo, y luego desciende para finiquitar su propósito letal utilizando el arma de fuego que llevaba consigo, es decir, tuvo la capacidad incluso para decidir el medio con el cual sellaría su destino, en definitiva lo que hizo Humberto, asumiendo cierta autoridad sobre Jenny como padre de sus hijos, siendo que su relación estaba quebrada, fue sacar de

su camino al sujeto que sospechaba "tenía onda" con Jenny, ya que había conversaciones entre ellos, pero no aparece el estímulo perturbador que se pretendió, ni menos que su conducta haya sido impulsiva ni pasional y, aunque así fuera, a lo sumo pudo justificar un enfrentamiento a golpes y en igualdad de condiciones, más no su accionar criminal.

La circunstancia de haber tenido una relación de 7 u 8 años, y ser el padre de sus hijos, tampoco es suficiente para justificar la configuración de esta atenuante, ni siquiera la existencia de una infidelidad, tanto así que Jenny desde un primer momento señaló que hacía meses que esta relación estaba quebrada, sin perjuicio, que en algunos momentos tenían rencuentros como pareja, lo que es muy distinto a sostener que hayan vuelto como para darse una nueva oportunidad, y si la fiesta a la que ambos se refieren fue el momento para volver a estar juntos como pareja, también quedó desvirtuado, ya que Jenny primeramente señala que fue ella y que después llegó Humberto, mientras que éste indica que fueron juntos, puesto que estaban recomponiendo su relación, lo que es una contradicción, incluso aunque hayan ido juntos como el acusado pretendió, es a lo menos dudoso o extraño, que en ese mismo contexto, estando Humberto en la fiesta ella haya pinchado con Jonathan, porque si fue así, claramente no había indicios comunes de que se encontraban tratando de estar nuevamente juntos como pareja, además Jenny señaló que Humberto llegó después, que no los vio, pero que se dio cuenta que había onda, lo que es muy diferente, que se sintió mal en el lugar y le pidió que se fueran,

incluso que le preguntó por los niños, lo que es una razón más que contundente para retirarse del lugar. Luego, lo que sólo en la declaración en el juicio Jenny señaló fue que entre Jonathan y Humberto hubo un altercado, y que Humberto le habría dicho que Jonathan lo amenazó con un arma blanca, mientras que ni siquiera en eso coinciden ya que Humberto dijo que habría sido con una pistola, y en todo caso, tal como advirtió el fiscal, si Jenny estaba en el lugar lo mínimo esperable es que se haya percatado de lo que pasó, y lo haya expresado tan pronto se le tomó declaración policial, sin embargo, nada señaló sobre ese supuesto altercado por lo que evidentemente se trata nuevamente de un elemento artificioso e intencionadamente incorporado para justificar el acusado su temor a que Jonathan le disparara por un gesto que supuestamente habría hecho, lo que ni siquiera se condice con la dinámica advertida por los testigos, y como se dijo, que en cuanto obrar en defensa, es una teoría tan inverosímil que como tal, tampoco encontró eco en su defensa.

De otra parte, volviendo a este supuesto estímulo tan poderoso y perturbador, Humberto vio a Jonathan en el velorio, pero en ningún momento le reprochó a él su presencia en el lugar, sino que sólo le preguntó a Jenny qué hacía ese "weon" en el lugar, lo que no tuvo mayor trascendencia, tanto así que otro familiar de Jenny los echó del lugar porque estaban haciendo ruido, por lo que hipotéticamente se podría concluir que si ese grupo donde estaba Jonathan hubiera estado en silencio y tranquilos, tal vez habrían permanecido en el velorio.

Ahora bien, el tópico descollante es que Humberto se percató de unos mensajes que le habría mandado Jonathan a Jenny, señalando ella ya en su declaración policial, que Jonathan le manifestó que volvería al velorio, indicándole Jenny que no lo hiciera, puesto que se había dado cuenta que estaban en ese grupo bebiendo y "empastillados", lo que concuerda con los hallazgos de alcohol (1.80 grs/1000) y droga (THC) en la sangre del occiso, según explicó el **médico legista**, mientras Jenny coetáneamente le pidió a Humberto que fuera a buscar las mamaderas y pañales de los niños, situación que lo único que hizo fue levantar sus sospechas, ya que hasta el momento Tito nada había hecho, siendo que Jonathan ya había estado en el lugar, y Tito ni siquiera discutió con él, por el contrario, le reprochó su presencia a Jenny y no al sujeto, de consiguiente, Humberto más allá de las sospechas no vio nada extraño con Jenny, cuestión que elimina toda posibilidad de estímulo poderoso para justificar haber obrado por arrebató, o sea, para haber perdido la facultad de razonamiento práctico o sentido común, alegado por el defensor, más aún en todo momento dijo que salió a buscar las mamaderas y pañales, si hubiera perdido su equilibrio emocional, ni siquiera se habría insistido en aquello.

En consecuencia, Humberto al ver al sujeto dirigirse en dirección al velorio en los instantes en que él no estaba y Jenny sí, unido a su sospecha por los mensajes, perspectiva desde la cual, "si Jenny no era de él, tampoco sería de otro", acometió en su contra, sin apreciarse en parte alguna de la dinámica de los

hechos que el hechor haya perdido el control de sí mismo, por el contrario, se advierte un acto razonado donde además decide con qué darle muerte, el que culmina cuando logra su propósito letal, momento en que huye. Por lo demás, de la prueba de cargo, básicamente de los mensajes de WhatsApp, fluye que la confirmación de que Jenny tenía o tuvo amoríos con Jonathan es posterior a su muerte, se lo dice Humberto e incluso la trata de sucia y de maraca. En definitiva, una mera sospecha de que había "onda" entre ambos, que es lo asentado es insuficiente para justificar el presupuesto de la circunstancia en examen, en cuanto estímulos tan poderosos que naturalmente en cualquier persona en circunstancias similares haya podido provocar arrebatos y obcecación.

DECIMOCTAVO: Que también se desestima la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 7 del Código Penal, puesto que si bien se consignó ante el Juzgado de Garantía la suma de \$1.500.000, para procurar con celo reparar el mal causado, no es menos cierto que la pérdida de un ser querido no es susceptible de ponderación, por lo que normalmente se atiende a los costos económicos que la pérdida haya irrogado, así como a su aflicción, cuestión que en caso alguno se sustenta con el monto consignado.

Si bien es cierto, que de acuerdo a la jurisprudencia sustentada por la Excelentísima Corte Suprema, tan solo requiere que el agente haya procurado en forma voluntaria y con celo alguna de las hipótesis que plantea la circunstancia analizada, en el sentido que pudiendo abstenerse de realizarla, se hubiere libremente efectuado, resultando irrelevante las motivaciones e

incluso la oportunidad siempre que se logre la finalidad perseguida, indudablemente el monto consignado no resulta celoso, por lo que tales requisitos, en concepto de estas sentenciadoras en este caso en particular, no se han cumplido a cabalidad, teniendo además en consideración que de acuerdo a lo indicado por J.A.M.F., la víctima estuvo en situación de calle, viviendo en su casa y no con su padre ya que tendría problemas con aquel, el padre en el juicio no tenía mucha claridad de lo que había sucedido, incluso cuando lo fue a reconocer, estando su hijo tirado en la vía pública, indicó que estuvo como media hora y, se fue a su domicilio, lo que dista bastante de la conducta esperada de un padre en dicho escenario, lo que relativiza la afectación familiar del suceso desde la perspectiva de la situación particular en la que se encontraba esta persona, a diferencia de lo que pasa con su amigo J.A.M.F., que incluso quedó en estado de shock por lo sucedido, perfilándose como su verdadera familia, por lo que el monto consignado claramente no contribuye siquiera a aplacar las secuelas de su pérdida.

DECIMONOVENO: Que configurándose sólo la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, se desestimará la pretensión de calificación planteada por la defensa, al tenor de lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código Penal, porque más allá de los aspectos ya aludidos que se han tenido en consideración para acogerla, no es menor que también mutó su versión tiñéndola de elementos mendaces que no resultaron acreditados, los que per se obstan a privilegiar su configuración.

VIGESIMO: Que el delito de **homicidio simple** por el cual se ha estimado responsable el enjuiciado, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio. Concurriendo en la especie, una circunstancia atenuante de la responsabilidad penal (colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos) y ninguna agravante, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 67 inciso segundo del Código Punitivo, el tribunal está impedido de aplicar el máximo del grado, la que se regulará en presidio mayor en su grado medio, fijándola dentro del mínimo más no en su parte más baja, atendiendo no sólo a que en los delitos contra la vida, cuando se consuman, afectan de manera irreparable el bien jurídico más valioso de los que se establecen universalmente en el Derecho, y como consecuencia de ello al juez corresponde afirmar dicha supremacía imponiendo una sanción que establezca una nítida distinción entre matar a otro sin justificación y las acciones de robar en un lugar destinado a la habitación o traficar ilícitamente sustancias estupefacientes, sino además el contexto en que estos sucesos se verificaron.

VIGESIMOPRIMERO: Que, atendida la extensión de la pena a imponer, no resultan aplicables los artículos 4°, 8° y 15° de la Ley N° 18.216, por lo que el sentenciado deberá cumplir efectivamente su condena conforme se indicará en lo resolutivo de esta sentencia.

VIGESIMOSEGUNDO: Que considerando que la realización del juicio oral no es sino la concreción del derecho a un juicio oral y público que el art. 1° del Código Procesal Penal le reconoce a

todo justiciable como presupuesto elemental de la garantía del debido proceso, lo que pugna con la imposición de las costas al sentenciado, se ha estimado del caso eximirlo de su pago.

VIGESIMOTERCERO: Que no existen otros antecedentes que analizar que puedan alterar la convicción a la que ha arribado el tribunal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 25, 26, 28, 50, 67 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 4, 47, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 340, 341, 342, 344 y 346 del Código Procesal Penal; SE DECLARA:

I.- Que se **CONDENA** al acusado **HUMBERTO VICENTE JARAMILLO COVARRUBIAS**, ya individualizado, a la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, a la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito de homicidio de Jonathan Pizarro Moraleda, cometido en esta ciudad el día 8 de agosto de 2020.

II.- No reuniendo el sentenciado los requisitos establecidos en la Ley N° 18.216, conforme se anunciara en la motivación 21°, no se le sustituye la pena, debiendo cumplir efectivamente la condena impuesta, la que se contabilizará desde el día 9 de agosto de 2020, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, detenido y luego sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva, al tenor de lo consignado

en el auto de apertura del juicio oral, y certificado del jefe de unidad de administración de causas de este tribunal, sin perjuicio, de los mejores antecedentes con los que cuente el Juez de Garantía.

III.- Se le exime del pago de las costas de la causa, al tenor de lo indicado en la motivación 22°.

IV.- No habiéndose accedido a la circunstancia atenuante de reparación celosa del mal causado, como se indicó en la motivación 18°, devuélvase en su oportunidad a quien corresponda, la suma consignada para tal efecto.

V.- Ejecutoriada que sea esta sentencia, cúmplase por Gendarmería, con lo dispuesto en el artículo 17 de la ley N° 19.970, para efectos de toma de muestra de ADN, y con lo dispuesto en el artículo 17 de la ley N°18.556, sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral, modificada por ley N° 20.568.

Ofíciense, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor (a) Juez de Garantía de esta ciudad para la ejecución de la pena.

Devuélvanse la prueba incorporada en el juicio.

Regístrese.

Redactada por la Juez **Ingrid Castillo Fuenzalida**

RIT 96-2021.

RUC 2000806755-5

PRONUNCIADA POR LAS JUEZAS TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO
ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA LUZ ADRINA OLIVA CHAVEZ, CLAUDIA
SOLANGE LEWIN ARROYO E INGRID TATIANA CASTILLO FUENZALIDA.